



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE MÉXICO

DOCTORADO EN CIENCIAS AGROPECUARIAS Y RECURSOS NATURALES

**ESTRATEGIAS DE PERVIVENCIA EN LA DEFINICIÓN CONTEMPORÁNEA
DEL CAMPESINADO EN EL VALLE DE TOLUCA**

TESIS

**QUE PARA OBTENER EL GRADO DE DOCTORA
EN CIENCIAS AGROPECUARIAS Y RECURSOS
NATURALES**

PRESENTA

LEADITH ALEXANDRA GUTIÉRREZ VÉLEZ

EL CERRILLO PIEDRAS BLANCAS, TOLUCA, ESTADO DE MÉXICO, OCTUBRE DE 2022



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE MÉXICO

DOCTORADO EN CIENCIAS AGROPECUARIAS Y RECURSOS NATURALES

**LAS ESTRATEGIAS DE PERVIVENCIA EN LA DEFINICIÓN
CONTEMPORÁNEA DEL CAMPESINADO EN EL VALLE DE TOLUCA**

TESIS

**QUE PARA OBTENER EL GRADO DE DOCTORA
EN CIENCIAS AGROPECUARIAS Y RECURSOS
NATURALES**

PRESENTA

LEADITH ALEXANDRA GUTIÉRREZ VÉLEZ

COMITÉ DE TUTORES:

**DR. WILLIAM GÓMEZ DEMETRIO
DR. FRANCISCO HERRERA TAPIA
DR. ALFONSO PÉREZ SÁNCHEZ**

EL CERRILLO PIEDRAS BLANCAS, TOLUCA, ESTADO DE MÉXICO, OCTUBRE DE 2022

Resumen

La disyunción entre la sociedad y la naturaleza ha llevado a la mercantilización de la segunda y con ello, de la vida misma, ya que esta ruptura ha agudizado los procesos de tecnificación e intensificación de la producción agropecuaria, la cual, se relaciona con la pérdida de autonomía de las comunidades rurales, el desplazamiento de los modos de producción campesina y la identidad del campesinado. De esta manera, en el documento se realiza una propuesta teórico metodológica para la caracterización de las estrategias de pervivencia desarrolladas por el campesinado, los factores que influyen en la definición de estas y cómo estas definen al campesinado contemporáneo, considerando las presiones de tipo ambiental, social, político, económico y productivo a las que se enfrenta y lo lleva desarrollar estrategias de pervivencia que le permitan adaptarse a través de transformaciones en sus sistemas productivos, de identidad desde el autorreconocimiento, de conformación familiar y de relaciones sociales, y de esta manera dar respuesta a dichas presiones que lo afecta positiva o negativamente.

Así, el documento propone el análisis desde un enfoque teórico del campesinado desde una perspectiva de la socio crítica, teniendo como base metodológica el enfoque etnográfico y herramientas metodológicas de la Investigación Acción Participativa –IAP, lográndose con ello, la caracterización de las estrategias de pervivencia desde la perspectiva propia del campesinado a partir del trabajo adelantado con tres comunidades ubicadas en tres municipios del Estado de México, quienes clasificaron las estrategias identificadas en ocho dimensiones (política organizativa, socio cultural, económico productivo, ambiental, alimentaria, medicinal, ritual o espiritual y territorial), estas se compilaron en cuatro categorías (elementos, ritualidad, prácticas y relaciones sociales) que posteriormente se relacionaron con las categorías que surgieron desde la perspectiva externa dada por académicos y trabajadores de gobierno (endógenas, exógenas y mixtas); también se identificaron los factores que influyen en la definición de las estrategias de pervivencia por parte del campesinado, todo ello, permitió realizar una definición contemporánea de campesinado.

Abstract

The disconnection between society and nature has led to the mercantilisation of the latter and thus of life itself, due to the fact that that rupture has intensified the processes of technification and intensification of agricultural production, which is related to the loss of autonomy of rural communities, the displacement of peasant modes of production and the identity of the peasantry. In this way, in this document a theoretical and methodological proposal is carried out for the characterisation of the survival strategies developed by the peasantry, the factors that influence in defining these strategies and how these define the contemporary peasantry, considering the environmental, social and political pressures which it faces and leads the peasants to develop survival strategies that allow them to adapt through transformations in their productive systems, of identity, from self-recognition, family conformation and social relations, and in this sense giving a response to these pressures that affect them positively or negatively.

Therefore, in the document an analysis is proposed from a theoretical approach of the peasantry from a socio-critical perspective, considering as a methodological basis the ethnographic approach and methodological tools of Participatory Action Research (PAR), thus achieving the characterisation of survival strategies from the peasantry's own perspective based on the work carried out with three communities located in three municipalities of the State of Mexico, who classified the strategies identified in eight dimensions (organizational policy, socio-cultural, economic productive, environmental, food, medicinal, ritual or spiritual and territorial), these were compiled into four categories (elements, rituality, practices and social relations) which were subsequently related to the categories that emerged from the external perspective given by academics and government workers (endogenous, exogenous and mixed); the factors that influence the definition of survival strategies by the peasantry were also identified, all of which made it possible to carry out a contemporary definition of peasantry.

Contenido

Resumen.....	4
Abstract.....	5
Contenido.....	6
I. Introducción.....	11
II. Revisión de bibliografía.....	14
2.1 El campesinado desde la perspectiva socio crítica.	14
2.2 ¿Campesino o campesinado? una definición en constante evolución	15
2.2.1 Contexto histórico del ser campesino y el campesinado	22
2.2.2 La lucha del campesinado en pro de la defensa de sus derechos, los territorios, la seguridad y soberanía alimentaria	25
2.2.3 La adaptación del campesinado	26
2.2.4 Estrategias de pervivencia del campesinado.....	26
2.2.5 Dimensiones de análisis de las estrategias de pervivencia del campesinado contemporáneo.....	29
III. Planteamiento del problema.....	31
IV. Justificación	35
V. Objetivos	37
VI. Materiales y métodos	38
6.1 Ubicación y descripción del área de estudio.....	38
6.2 Condiciones climáticas.	39
6.2.1 Clima.....	39
6.2.2 Uso del suelo.....	39
6.3 Enfoque metodológico de la investigación	40
6.3.1 Método de investigación acción participativa	40

6.3.2 Definición de la muestra	41
6.3.3 Esquema metodológico de la investigación	42
6.3.4 Documentación	43
6.4 Caracterizar las estrategias de pervivencia del campesinado y factores que inciden en su realización y percepciones en cuanto a la definición de campesinado contemporáneo desde una percepción propia	44
6.4.1 Validación de la entrevista semiestructurada.....	44
6.4.2 Objetivo de la entrevista semiestructurada	44
6.4.3 Estructura de la entrevista semiestructurada.....	44
6.4.4 Realización de la entrevista semiestructurada	45
6.5 Caracterizar las estrategias de pervivencia del campesinado desde la perspectiva propia	45
6.5.1 Clasificación de las estrategias de pervivencia.....	46
6.5.2 Cuestionarios aplicados a personal académico y trabajadores de gobierno ...	47
6.6 Explicar los factores que intervienen en la definición contemporánea del campesinado	48
6.6.1 Cartografía social.....	48
6.6.2 Calendario de prácticas agronómicas y festividades	48
6.6.3 Historia del proceso	49
6.7 Explicar los procesos a través de los cuales el campesinado pervive y se define en contextos contemporáneos.....	51

6.7.1 Entrevistas semiestructuradas grupales	51
6.8 Compilación y análisis de la información.....	52
VII. Resultados publicados	53
VIII. Discusiones generales	56
8.1 Estrategias de pervivencia realizadas por el campesinado en contextos rurales en el valle de Toluca desde una perspectiva propia	56
8.1.1 Multidimensionalidad de las estrategias del campesinado.	58
8.1.2 Estrategias de pervivencia del campesinado desde una perspectiva externa..	58
8.2 Factores que influyen en la definición e implementación de estrategias de pervivencia de los campesinados contemporáneos	60
8.3 Las estrategias de pervivencia en la definición de los campesinados contemporáneos	67
IX. Conclusiones generales.....	70
X. Referencias bibliográficas.....	73
XI. Anexos	83

Lista de cuadros

Cuadro 1. Población y características de los tres grupos de estudio	39
Cuadro 2. Rango de temperatura y precipitación por cada municipio del estudio.....	39
Cuadro 3. Plan de trabajo realizado en las comunidades de los municipios de Zinacantepec, Metepec y Almoloya de Juárez	42
Cuadro 4. Historia del proceso productivo, familiar, organizativo y comunitario.....	50

Lista de figuras

Figura 1. Ubicación de los tres municipios donde se ubican las tres comunidades del estudio.....	38
Figura 2. Calendario de actividades anuales	49

Lista de fotos

Foto 1. Talleres participativos realizados con los grupos de trabajo de los municipios de: a) Metepec y b) Zinacantepec.....	41
Foto 2. Taller participativo de clasificación de las estrategias de pervivencia	47
Foto 3. Taller participativo de cartografía social	48
Foto 4. Elaboración de calendario de actividades y festividades.....	49
Foto 5. Retorno al terruño	65
Foto 6. Competencia urbana y productiva municipio de Metepec.....	66

Lista de gráficos

Gráfico 1. Uso del suelo de los municipios Almoloya de Juárez, Zinacantepec y Metepec	40
Gráfico 2. Estrategias de pervivencia del campesinado en los municipios de Zinacantepec, Metepec y Almoloya de Juárez	57

Lista de esquemas

Esquema 1. Propuesta metodológica de la investigación	43
Esquema 2. Relación de las categorías de las estrategias con las categorías de la definición contemporánea de campesinado	68

Lista de anexos

Anexo 1. Formato de entrevista y propuesta metodológica para realización de talleres participativos para la identificación de estrategias de pervivencia y la definición contemporánea del campesinado	83
Anexo 2. Cuestionario de definición contemporánea del campesinado y sus estrategias de pervivencia.....	94

I. Introducción

El proceso civilizatorio fue instituyendo en la sociedad la idea de tener la capacidad de conocer y controlar los procesos naturales, creyendo al ser humano superior a la naturaleza, la cual es vista como un símbolo de dominación y enajenación. Esto corresponde a esa disyunción entre la sociedad y la naturaleza, que da origen a la configuración del modelo económico y de una estructura social llamada capital (Marx, 1867), a partir de ello, surge un proceso que lleva a la apropiación de la naturaleza, el cual se da a través del intercambio económico por bienes naturales, constituyéndose así, el modo de producción capitalista (Leff, 2014) que considera a la naturaleza con un capital natural que se puede explotar.

De esta manera, el modelo socioeconómico de tipo capitalista empezó a difundir el discurso de incrementar la productividad y con ello aumentar las utilidades e ingresos monetarios por renglón productivo para la producción agraria, con el propósito de erradicar el hambre y la pobreza en el mundo (Cáceres, 2001; Gutiérrez, 2021), desde el enfoque economicista no se entiende que la naturaleza es un medio finito y sólo se piensa en su máximo “aprovechamiento”.

Este modelo promovió además, beneficios para los productores rurales, denominadas en la presente investigación como campesinado, definición que desde diferentes autores (Pérez y Sevilla, 1985; Domínguez, 1993; ONU, 2018; Güiza, *et al.*, 2020) se considera más amplia en relación con la definición de campesino, denominando al campesinado, como grupo social (Pérez y Sevilla, 1985) o clase social (Domínguez, 1993), siendo una definición que reconoce a las personas que integran la ruralidad, sin diferenciar entre hombres y mujeres, quienes se encargan de las dinámicas productivas y de cuidado en las unidades de producción agrícola familiar, que desempeñan diferentes actividades en la ruralidad no sólo en la producción agropecuaria, sino también en elaboración de artesanías, la pesca, la caza y la minería a pequeña escala (ONU, 2018); mientras que la definición de campesino corresponde, a una definición individual y masculina de los roles productivos, y que, desconoce los roles reproductivos que son necesarios para el desarrollo de las actividades llevadas a cabo en la unidad de producción familiar campesina.

El modelo económico de tecnificación de la producción agropecuaria se fundamentó en la revolución verde, ahora revitalizada con la biotecnología, y en particular con los cultivos transgénicos (Gutiérrez, 2021), el cual ha desencadenado una mayor vulnerabilidad de las

unidades de producción campesinas, a razón de que se han vuelto más susceptibles a los cambios medioambientales, a las fluctuaciones de mercado y se ha dado una pérdida de autonomía por parte de las comunidades y familias campesinas (Shiva, 2017; Vélez, 2012; Gutiérrez, 2021).

Demostrando según Vélez (2012) que los objetivos propuestos no han sido alcanzados y que, por el contrario, se ha ampliado la mercantilización de los bienes de sustento y la mercantilización de la vida (Shiva, 2007), dado a que este tipo de modelos buscan favorecer los intereses del mercados agrícolas y no agrícolas externos, vinculados al agronegocio monopólico global dado a través de la comercialización de insumos, herramientas y equipos (OPEP, 2005).

Ello, ha llevado a unos desequilibrios de abasto y distribución para el campesinado, que han ocasionado una crisis civilizatoria por la pérdida del equilibrio del metabolismo social de las comunidades rurales (Toledo, 2013).

Es así, como los territorios rurales han enfrentado una transformación estructural e histórica, que han provocado un fenómeno de desagrarización y una nueva configuración social en el campo (Grammont, 2009), a este fenómeno Bautista (2020) incluye los de desruralización, descampesinización y recampesinización, los cuales, no son subsecuentes ni lineales, por el contrario, son dinámicos y se dan de manera constante.

De esta manera, el campesinado debe luchar ahora no sólo con factores externos relacionados con la variabilidad climática, condiciones medio ambientales y adaptación de las semillas, producto de la coevolución denominada por Toledo y Barrera B. (2009) como memoria biocultural, sino que posterior a la incursión de la industrialización de la agricultura, se ve obligado la re invención permanente de estrategias, asociadas a su pervivencia en la dinámica del modelo capitalista imperante en las últimas décadas; como lo menciona Bruceson *et al.* (2000), el proceso histórico del trabajo agrícola se ajusta constantemente a las condiciones que lo rodean, ya sean fluctuaciones del clima, los mercados, los regímenes políticos, o bien innovaciones tecnológicas, tendencias demográficas y cambios medio ambientales.

En relación a ello la investigación propuso como objetivo general: Analizar los factores que han intervenido en la implementación de estrategias de pervivencia y su relación en la definición contemporánea de los campesinados en el Valle de Toluca, llevándose a cabo en

los municipios de Almoloya de Juárez, Metepec y Zinacantepec, a razón de que por su proximidad a la capital del estado, tienen mayor influencia de tipo cultural, económico, político, institucional y productivo, que lleva al surgimiento de estrategias de pervivencia vinculadas a los procesos de transformación agraria, de igual manera cambios de la identidad como campesino/campesina de parte de los sujetos entrevistados y la cambiante aparición del concepto de campesinado en diferentes escenarios, partiendo desde el análisis y autorreconocimiento de los sujetos y cómo son denominados por las instituciones vinculadas al sector, ello, soportado en Vásquez et al. (2013), quienes indican que los estudios del campesinado deben considerar sus percepciones, las cuales, surgen desde sus propias narraciones y que les permiten identificarse en contextos y temporalidades determinadas, dado que la identidad, es una construcción social, que se da a partir de diferentes interacciones de las personas con su entorno.

Considerando lo anterior, la investigación se llevó a cabo a partir de los siguientes objetivos específicos: Caracterizar las estrategias de pervivencia del campesinado; Determinar los factores que han intervenido en la definición estrategias de pervivencia del campesinados y Explicar los procesos a través de los cuales el campesinado pervive y se define en contextos contemporáneos a través de las estrategias de pervivencia, lo cual se realizó desde un enfoque etnográfico y el uso de metodologías de investigación cualitativas, soportadas en herramientas metodológicas participativas y consulta de fuentes de información secundaria. El análisis de la información compilada se realizó desde ocho dimensiones de análisis (política organizativa, económica productiva, socio cultural, ambiental, ritual o espiritual, medicinal, alimentaria y territorial) que se definieron a partir de la revisión literatura y la propuesta de diferentes autores, las cuales permitieron hacer un estudio de las estrategias de pervivencia del campesinado de manera holística, estas se compilaron en cuatro categorías (elementos, ritualidad, prácticas y relaciones sociales) que se relacionan con las estrategias endógenas, exógenas y mixtas, identificadas desde la perspectiva externa a partir de la aplicación de cuestionarios a académicos y trabajadores de gobierno, posteriormente se describen los factores identificados por el campesinado como aquellos que influyen en la definición de las estrategias de pervivencia, los resultados de la investigación permitieron realizar una propuesta de definición contemporánea de campesinado.

II. Revisión de bibliografía

Con el propósito de caracterizar las estrategias de pervivencia, analizar los factores que han intervenido en la implementación de las mismas y su relación con la definición contemporánea de los campesinados en el valle de Toluca, se presenta una revisión de literatura relacionada con el tema de estudio, considerando conceptos y enfoques teóricos propuestos, metodologías, resultados y conclusiones. Dicho recuento es útil para entender los alcances y limitaciones de los estudios previos y de esta manera encaminar la presente investigación.

Para ello, se propone realizar el análisis desde la teoría del campesinado con una perspectiva teórica socio crítica.

Este capítulo señala la base teórica desde algunos postulados teóricos del campesinado desde diferentes corrientes de pensamiento a través de una línea cronológica construida con algunos autores que han abordado el tema desde diferentes enfoques e intereses (Wolf, 1971; Chayanov, 1976; Shanin, 1979; Rousset, 1985; Pérez y Sevilla, 1976; Calva, 1988; Berdegue y Larrain, 1988; Domínguez, 1993; Fontana, 1997; Skerritt, 1998; Geilfus, 2000; Vizcarra, 2004; Mora, 2008; Van der Ploeg, 2010; ONU, 2018; Coraggio, 2019; ICANH, 2020; Güiza, *et al.*, 2020) y algunos estudios particulares realizados desde los años setenta hasta la actualidad, considerando el énfasis de cada propuesta, ello, se va a soportar con la perspectiva de la socio crítica, así, el estudio busca proponer un marco de análisis que permita relacionar las estrategias de pervivencia con la definición contemporánea de los campesinados.

En este orden de ideas, se generan categorías como las siguientes

2.1 El campesinado desde la perspectiva socio crítica. Este paradigma se constituye en una práctica investigativa que se cimienta en la reflexión – acción, con el propósito de generar procesos de cambio en determinados contextos sociales, estas transformaciones, se basan en la participación y reflexión crítica en la acción (Ricoy, 2006).

Según Escudero (1987), este paradigma contiene características que van más allá de una descripción de un contexto real, porque se conciben desde una visión holística y dialéctica de la realidad de un contexto; involucra a todos los actores de manera participativa en el proceso de transformación, los cuales, se dan a través de la práctica y la comprensión de las necesidades, problemáticas e intereses de las personas que participan, en este sentido, se tiene que este paradigma implica una investigación acción que pone en diálogo la teoría con la

práctica, ampliando la descripción del contexto social de estudio y en busca de aplicar una ideología como sustento para modificar una estructura social.

Lo anterior se logra a través de tres fases propuestas por Creswell (2014), las que consisten en: la observación, el pensar y el actuar. Las cuales son fundamentales para generar procesos de transformación sociales reales, que parten de conocer e identificar la realidad, analizarla y generar acciones que aporten al cambio social a partir de necesidades, problemáticas reales, así como, capacidades y recursos disponibles.

Estas, se dan de manera cíclica y con una retroalimentación constante, hasta que el problema del grupo social en investigación sea resuelto se logre el cambio esperado o la mejora es aceptada (Stringer, 1999 citado en Hernández, Fernández y Baptista, 2010).

Según Guba y Lincoln (2002), la interpretación de la realidad tiene que ver con un realismo histórico, donde la realidad es producto de la influencia de factores sociales, políticos, culturales, económicos, étnicos, el rol de género, entre otros, que influyen en las estructuras sociales y conforman lo real basado en una historia social

Este paradigma, permite, además la interacción entre el investigador y la comunidad o grupo investigado en las diferentes fases de la investigación, ello, con el propósito de generar transformaciones reales, donde son importantes los conocimientos del investigador y las vivencias del grupo investigado, (Martens, 2003), el dialogo entre investigador e investigado Guba y Lincoln (2002, p. 127).

2.2 ¿Campesino o campesinado? una definición en constante evolución

La génesis del campesinado como lo menciona Skerritt (1998) se produjo durante el desarrollo del feudalismo, dándose la primera división de clases, la cual define al campesino como una categoría separada del señor feudal y los caballeros, dejando de ser vasallos para pasar a tomar decisiones en la forma de trabajar su porción de tierra, permitiendo de esta manera la producción y reproducción de su vida (Skerritt, 1998).

La definición de campesino en Europa, se remonta después del 1791, porque antes de esta fecha no existía en el diccionario castellano, sólo se tiene una acepción adjetiva: "lo que toca y pertenece al campo y la persona que anda siempre en él". Definición que se retoma desde el diccionario de la academia española actualmente, y respecto a la definición de campesinado se tiene: "Conjunto o clase social de los campesinos".

Según Skerritt (1998), lo anterior propone una definición muy sencilla para la complejidad que implica el sujeto campesino y el campesinado, lo que para Fontana (1997) “demuestra el desprecio por el campesino, asociado al miedo que produce su rebeldía”.

De otro lado, Van der Ploeg (2010:11) pone sobre la discusión la definición de campesino en diferentes culturas, mientras “en la cultura griega, el campesino era un hombre libre, que practicaba la agricultura de manera orgullosa e independiente, en la tradición romana el campesino era el subordinado, una condición que aún se refleja en el actual término italiano para campesinos: *contadini*, que literalmente significa «los hombres del patrón» subordinados, malos, feos e incapaces de controlar su propio destino”.

Desde las perspectivas teóricas en cuanto a la definición de campesino, se tiene la definición de Wolf (1971), quien propone que el campesino es “un labrador o ganadero rural, que recoge sus cosechas y cría su ganado en el campo, no en espacios especiales como, invernaderos, jardines o establos; tampoco se trata de pequeños empresarios agrícolas, ello a razón que, el campesino y su sistema de producción no operan como una empresa en el sentido económico, sino que por el contrario sus actividades están orientadas a lograr el desarrollo del hogar (Wolf, 1971).

A partir de la definición dada por este autor, se tiene que el campesinado actúa bajo una lógica de sustento y no de mercantilización, pues sus actividades están orientadas al desarrollo del hogar, más que a un lucro (Wolf, 1971).

Esta definición se complementa con la de Chayanov (1974), en su estudio la organización de “La unidad económica campesina” en el cual plantea un análisis de la economía de las unidades productivas campesinas en relación a la teoría moderna de la economía, considerando que la lógica de la producción campesina es opuesta a la producción capitalista, el autor aborda aspectos particulares de la producción campesina y la persistencia del campesinado, basado en el énfasis que estos tienen, a su flexibilidad que les permite adaptarse a los cambios del mercado y la sociedad. vemos como el argumento realizado por Chayanov (1974), se mantiene vigente en la actualidad, siendo el campesinado una categoría que continúa rezagada en el modelo capitalista, promovido desde las instituciones y desde la academia.

Shanin (1979), por su parte manifiesta que “el campesinado se compone de pequeños productores agrícolas que, con ayuda de un equipo sencillo y el trabajo de sus familiares,

producen sobre todo para su propio consumo y para el cumplimiento de sus obligaciones”, así pues, la producción de la granja satisface las necesidades básicas del consumo de la familia campesina y da al campesino una relativa independencia de otros productos y del mercado.

Pierre Rousset (1985), seis años más tarde en su texto “El campesinado y el Marxismo” propone que la categoría de campesinado está condenada a desaparecer y reivindica las luchas de diferentes grupos por el acceso a la tierra, a los recursos naturales y los alimentos, como propuesta del campesinado frente al modelo capitalista dominante.

Pérez y Sevilla (1985) proponen un estudio entorno a la agricultura familiar a partir de la categoría teórica del campesinado, ponen a consideración hasta qué punto esta categoría ha alterado sustantivamente la situación de los campesinos dentro del sistema social en diferentes épocas y áreas, centrando así, su investigación en la agricultura familiar y descartando la categoría de agricultura campesina (Pérez y Sevilla, 1985).

Calva (1988) en su libro “Los campesinos y su devenir en las economías de mercado” propone que se requiere construir una economía política integral de los campesinos, para realizar un análisis de los fenómenos económicos observados en ellos. El autor propone que “los campesinos integran un tipo específico de economía, cuya organización interna y leyes de operación, deben analizarse, organizarse y formularse como un sistema económico especial o modo de producción campesino, se debe contrastar con la práctica, es decir, no se puede hablar de un modelo organizativo en los campesinos de todas las épocas, la organización interna de la granja está determinada por las relaciones externas de producción que contrae el campesino en la lógica de mercado” (Calva, 1988:9).

Argumento retomado por Berdegue y Larrain (1988), quienes proponen que la producción campesina funciona con base en la organización de diferentes interacciones dadas al interior del sistema de producción, algunas de ellas, realizan intercambios externos, a través del mercado o donación, mientras que, otros están destinados al autoconsumo. Por lo tanto, en la producción campesina la toma de decisiones está sujeta a la obtención de un producto que provea condiciones de bienestar a la familia y no de un rubro en particular (Berdegue y Larrain 1988 citados por Mora, 2007).

El trabajo realizado por Domínguez (1993) realiza su estudio a partir de algunos enfoques de las ciencias sociales, con el propósito de construir una definición de campesinado y de

economía campesina, proponiendo una visión del campesinado como “modo de vida rural de tradición geográfico-antropológica y de la economía campesina como forma de producción familiar de raíz sociológico-económica”, como resultado propone seis atributos de la «campesinidad»: el familismo, la cohesión colectiva, la diferenciación interna, la subordinación, la pluriactividad y la dependencia del mercado. Definiendo al campesinado como “grupo social, que se caracteriza por su modo de vida rural, organizado familiar y comunitariamente” (Domínguez, 1993).

Geilfus (2000) de otra parte, sugiere que los campesinos deben visualizarse como actores de “la vida económica y social, con gran capacidad de adaptarse y responder a los desafíos que imponen la precariedad de sus actividades productivas y su posición desfavorable en relaciones económicas y sociales” en su estudio propone la hipótesis de, que el campesino es un empresario campesino, el cual desarrolla su vida en una unidad económica campesina, que a su vez cumple las funciones de empresa campesina, denominada de esta manera por las características de: ser unidades económicas autogestionadas, “están ligadas a la tierra y al área rural en general, son empresas familiares donde la familia constituye la reserva de mano de obra y al mismo tiempo la unidad de consumo, en aras de satisfacer las necesidades de consumo con su producción, combinan producción de sustento y de mercado, están envueltas en redes sociales de apoyo mutuo”, sus objetivos no se enmarcan sólo en la obtención de beneficios económicos, sino también en asegurar el sustento de la familia, la toma de decisiones está determinada por las diferentes necesidades. En cuanto a la denominación de las estrategias campesinas, propone que estas “son decisiones coordinadas que se toman en situaciones complejas, para lograr un objetivo determinado” (Geilfus, 2000).

El trabajo realizado por Vizcarra (2004) titulado: “Hacia un marco conceptual-metodológico renovado sobre las estrategias alimentarias de los hogares campesinos” proporciona datos conceptuales que dan pistas para un análisis más profundo de la seguridad alimentaria desde lo local hasta lo global, planteando la necesidad de plantear “un estudio conceptual de las sociedades campesinas en el marco de la seguridad alimentaria, analizando los conceptos que deben incluirse para definir las estrategias alimentarias de los hogares campesinos”, proponiendo un enfoque metodológico para el estudio de estrategias y finalmente propone una evaluación de la comida la cual permita realizar un registro de las estrategias alimentarias existentes en los hogares campesinos.

Mora (2007) realiza una investigación en Costa Rica, donde resalta la importancia de la categoría social de campesino y sus sistemas de producción desde estudios de caso particulares y la definición de estrategias que les permiten pervivir en una sociedad globalizada, donde toma como ejes de reflexión el acervo cultural y social de los campesinos, la relación con los recursos naturales y las percepciones con las instituciones. Así, el espacio donde se desarrollan las estrategias de subsistencia está orientado principalmente “a la producción bienes y servicios que garanticen la satisfacción de las necesidades primarias”, aunque también se generan excedentes que son comercializados para satisfacer otro tipo de necesidades; sin embargo, estos últimos no buscan el lucro sino la reproducción simple de la unidad doméstica. Según Mora (2007) “la familia campesina funciona como una unidad de producción-consumo-reproducción”.

Este autor propone que “las comunidades campesinas aún representan una proporción importante en la sociedad; por ello es importante comprender su dinámica y la de sus sistemas de producción, abordando diferentes temas de reflexión, que parten de la comprensión de las estrategias de sustento” a las cuales se acude para responder a presiones de índole social, ambiental y/o económico (Mora, 2006).

El trabajo realizado por Van der Ploeg (2010) titulado “Nuevos campesinos: campesinos e imperios alimentarios” propone en su estudio las condiciones contradictorias a las que se enfrenta los campesinos, definiendo al campesino, como aquel que se encuentra en una lucha continua por la autonomía y el progreso dentro de un sistema que demanda múltiples dependencias y procesos de subordinación, marginación y explotación; en su estudio afirma que los campesinos desempeñan un papel esencial en las sociedades actuales y de que “existen millones de personas que no tienen más alternativa que esa vida; y analiza el modo de ordenación dominante, que tiende a marginar y destruir al campesinado junto con los valores que aporta y produce”, proponiendo repensar y redefinir la categoría de campesinado y la importancia de la recampesinización en un contexto actual (Van der Ploeg, 2010).

Por lo anterior, se propone un análisis de la economía de las unidades productivas campesinas, considerando que la lógica de estas es opuesta a la producción capitalista (Chayanov, 1985), este análisis se requiere ya que es un sistema económico especial o modo de producción campesino, que permita realizar un análisis de los fenómenos económicos observados en ellos, proponiéndose que los campesinos integran un tipo específico de

economía (Calva, 1988). Una de las alternativas es propuesta por Coraggio (2019), este autor plantea que “para contrarrestar y superar las graves consecuencias destructivas del neoliberalismo se requiere tanto cambiar el sistema de representaciones, de nociones y conceptos, con los cuales se ha construido lo que entendemos por economía, como construir ‘otra economía’, la cual ha denominado economía social y solidaria.

Estas definiciones se enmarcan en la tenencia de la tierra, la labor agropecuaria y el sustento como principal objetivo de la producción, sin embargo, recientemente, la Declaración de organización de las Naciones Unidas – ONU sobre los Derechos de los Campesinos y de Otras Personas que Trabajan en las Zonas Rurales (2018), amplía la definición de campesino, como “toda persona que se dedique, de manera individual o en asociación con otras personas, a la producción agrícola en pequeña escala para subsistir o comerciar, recurriendo en gran medida a la mano de obra de los miembros de su familia y a otras formas no monetarias de organización del trabajo; esta definición incluye a las personas que se dedican a otras ocupaciones conexas en una zona rural como la agricultura artesanal, la ganadería, el pastoreo, la pesca, la silvicultura, la caza o la recolección, elaboración de artesanías, abarcando además para pueblos indígenas, comunidades trashumantes, nómadas y seminómadas y a las personas sin tierra que realizan tales actividades; incluye a los trabajadores asalariados, incluidos los migrantes y los trabajadores de temporada”.

Siendo, “toda persona que se dedique o pretenda dedicarse, ya sea de manera individual o en asociación con otras o como comunidad, a la producción agrícola en pequeña escala para subsistir o comerciar y que para ello recurra en gran medida, aunque no necesariamente en exclusiva, a la mano de obra de los miembros de su familia o su hogar y a otras formas no monetarias de organización del trabajo, y que tenga un vínculo especial de dependencia y apego a la tierra”.

La declaración se aplica a “toda persona que se dedique a la agricultura artesanal o en pequeña escala, la siembra de cultivos, la ganadería, el pastoreo, la pesca, la silvicultura, la caza o la recolección, así como a las artesanías relacionadas con la agricultura u otras ocupaciones conexas en una zona rural. También se aplica a los familiares a cargo de los campesinos; aplica también a los pueblos indígenas y las comunidades locales que trabajan la tierra, a las comunidades trashumantes, nómadas y seminómadas y a las personas sin tierra que realizan tales actividades; aplica además, a los trabajadores asalariados, incluidos todos

los trabajadores migrantes, independientemente de su situación migratoria, y los trabajadores de temporada, que estén empleados en plantaciones, explotaciones de acuicultura y en empresas agroindustriales”.

Si bien, la declaración hace un esfuerzo por el reconocimiento de la diversidad de actividades desempeñadas por el campesino como persona, indistintamente de su reconocimiento étnico o productivo, se sigue teniendo un enfoque patriarcal ya que sólo incluye un artículo relacionado con el reconocimiento de la mujer campesina, cuando debería tener una definición transversal que reconozca la equidad de género, donde se reconozcan las labores desempeñadas por las mujeres que habitan las zonas rurales, relacionadas con la producción agraria, el cuidado y otras labores que aportan en el fortalecimiento de los territorios, por ello, el reconocimiento es aún muy tímido en relación a la complejidad del rol que desempeñan las mujeres en el ámbito rural.

De otro lado, Sevilla y Pérez (1976) no sólo hacen referencia a la definición de campesino, por el contrario se refieren al campesinado como “aquel segmento social integrado por unidades familiares de producción y consumo cuya organización social y económica se basa en la explotación agraria del suelo, independientemente de que posean o no tierra y de la forma de tenencia que las vincule a ella, y cuya característica red de relaciones sociales se desarrolla en comunidades rurales, las cuales mantienen una relación asimétrica de dependencia, y en muchos casos explotación, con el resto de la sociedad en términos de poder político, cultural y económico”, considerándose un concepto más amplio en relación al reconocimiento de los y las campesinas que lo conforman y no sólo desde una perspectiva patriarcal.

La propuesta en cuanto a la definición dada en Colombia para campesino es “un sujeto intercultural e histórico, con unas memorias, saberes y prácticas que constituyen formas de cultura campesina, establecidas sobre la vida familiar y vecinal para la producción de alimentos, bienes comunes¹ y materias primas, con una vida comunitaria multiactiva vinculada a la tierra e integrada con la naturaleza y el territorio. El campesino es un sujeto situado en las zonas rurales y cabeceras municipales asociadas a éstas, con diversas formas de tenencia de la tierra y organización, que produce para el autoconsumo y la producción de

¹ Corresponden al agua, el suelo y el aire, los bienes comunes ponen atención en los intereses y las necesidades comunes en torno a estos elementos como bienes de la naturaleza y no como mercancía, donde todas las personas tienen derecho a acceder a ellos de forma igualitaria, segura y sustentable (Fuster, 2017)

excedentes, con los cuales participa en el mercado a nivel local, regional y nacional” (ICANH, 2020).

Estudio mediante el cual Güiza, *et al.* (2020, 47) proponen definir al campesinado como “un sujeto con rasgos culturales, políticos y organizativos, este incluye tanto las personas individuales como el colectivo en el que confluyen los individuos por los lazos políticos, económicos, culturales y organizativos que los unen”.

Asimismo, “la categorización del campesinado no está limitada a la tenencia de la tierra exclusivamente, dado que las distintas nociones coinciden en que existen campesinos sin tierra”, quienes tienen relaciones de vinculación a través de trabajo rural, muchas veces precario, pescadores, artesanos y pequeños mineros. Se propone, además, que “el campesinado es un sujeto intercultural e histórico, por lo que su identidad no es monolítica, sino que, por el contrario, es fluida y puede convivir con otras identidades cuando una persona se autorreconoce como campesina e indígena o campesina y afrodescendiente”.

Con el contexto anterior se aprecia como el concepto del ser campesino o campesina, así como el campesinado han sufrido transformaciones en su denominación en relación con las actividades que desempeña, las relaciones de género, la relación con la tenencia de la tierra, su denominación étnica y se ha ido ampliando en la medida de las luchas por el reconocimiento de derechos, de la lucha por la visibilización e incluso por la defensa de sus culturas y territorios.

2.2.1 Contexto histórico del ser campesino y el campesinado

El inicio de la lucha del campesinado por el reconocimiento de sus derechos se ha ocasionado de similar manera en distintas partes del mundo, sin embargo, el reconocimiento se ha desarrollado de manera diferente en cada región de acuerdo a los intereses políticos, dinámicas globales, luchas locales, entre otros. Por ejemplo, la lucha de los campesinos en Europa, un primer ejemplo es en Rusia, donde la mayoría de soldados que participaron en la guerra mundial eran campesinos, de manera similar se presentó durante revolución francesa, donde los campesinos entraron a apoyar a un "tercer estado" que era burgués y urbano, este apoyo se produjo como estrategia para el reconocimiento de derechos, medida de supresión de impuestos y exigencia de algunas facilidades para el acceso a la tierra (Fontana, 1997 citado por Carrera, 2016).

De la misma manera ha sido la lucha en América Latina, donde se tienen las luchas por el reconocimiento del campesino como sujeto de derechos en Colombia, lo anterior, a raíz de las tensiones que se han generado en los territorios por la discriminación y fractura desde la institucionalidad y a partir de los discursos étnicos, la constitución de Bolivia donde a pesar de reconocer el multiculturalismo, se tienen algunas limitantes en cuanto al acceso a tierras (Güiza, 2020).

La lucha en Brasil donde a través de movimientos campesinos se empieza a exigir por el reconocimiento de los derechos a partir de los años sesenta como inconformidad por el proceso de modernización de la agricultura dado desde los años cincuenta y a partir de los años ochenta surge los movimientos de mujeres campesinas que defienden consignas en relación a equidad de género, reconocimiento de la mujer como campesina, derecho a asociarse a sindicatos y defensa de la mujer frente a todas las situaciones de violencia.

En el caso de México la primera revalorización del campesinado, se dio en un periodo denominado por Bartra (2010) como la primavera campesindia, dada a partir de la revolución social de 1910, como respuesta a procesos de sometimiento, despojos, explotación, negación y desvalorización, en este, “los campesinos y pueblos indígenas conquistaron el derecho a la tierra, a tener una vida mejor y a ser considerados como parte del proyecto nacional”, sin embargo, durante el surgimiento del neoliberalismo, se inicia “un nuevo ciclo de exclusión y desvalorización”, Carrera (2016) menciona que “La primera primavera campesindia y las resistencias y alternativas de las últimas décadas, constituyen un activo fundamental en la lucha por la segunda revalorización campesina”.

Las luchas por el reconocimiento de los derechos del campesinado han estado presentes a lo largo de la historia desde la base, pero también han estado apoyadas por entes o instituciones que a través de convenios o declaraciones los han reforzado y han influido en la definición de leyes o apuestas de manera local, es así como durante la Conferencia Internacional del Trabajo de la Oficina Internacional del Trabajo - OIT (1989) propuso el Convenio número 169 sobre Pueblos indígenas y tribales en países independientes, con el propósito de garantizar los derechos a estas comunidades en igual proporción que el resto de la población en el lugar donde se ubican, considerando que han sufrido una erosión en sus valores, costumbres y perspectivas.

El Convenio constituye una pieza clave en la acción de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) a favor de la justicia social, objetivo reafirmado en el 2014 con “la adopción de la Declaración sobre la justicia social para una globalización equitativa, este tiene dos postulados básicos: el derecho de los pueblos indígenas a mantener y fortalecer sus culturas, formas de vida e instituciones propias, y su derecho a participar de manera efectiva en las decisiones que les afectan”.

Aunque el convenio se enmarca en el reconocimiento por la consulta previa a la toma de decisiones, en muchos países está no es aplicada de manera rigurosa y terminan implementándose proyectos que van en contra de las cosmovisiones, intereses, procesos y planes de vida de las comunidades.

Otra cuestión para analizar en este convenio es que cierra la categoría de pueblos indígenas y tribales, dejando por fuera al resto de personas o poblaciones que habitan el sector rural como lo son los campesinos, y que como se desarrollará más adelante a pesar de que refuerza y respalda los derechos de unos, invisibiliza y omite el reconocimiento de los derechos de los otros, de alguna manera niega su existencia (Güiza, 2020).

La declaración de la ONU (2018), reconoce que “los Estados deberán respetar, proteger y hacer efectivos los derechos de los campesinos y de otras personas que trabajan en las zonas rurales, incluyéndose además en el artículo No. 4, las medidas apropiadas para erradicar todas las formas de discriminación de las campesinas y otras mujeres que trabajan en las zonas rurales y para promover su empoderamiento de manera que puedan disfrutar plenamente de igualdad con los hombres de todos los derechos humanos y las libertades fundamentales y obrar por el desarrollo económico, social, político y cultural del ámbito rural”.

Si bien, la declaración hace un esfuerzo por el reconocimiento de la diversidad de actividades desempeñadas por el campesino como persona, indistintamente de su reconocimiento étnico o productivo, se sigue teniendo un enfoque patriarcal ya que sólo incluye un artículo relacionado con el reconocimiento de la mujer campesina, cuando debería tener una definición transversal que reconozca la equidad de género, donde también se reconozcan las labores desempeñadas por las mujeres que habitan las zonas rurales, relacionadas con la producción agraria, el cuidado, entre otras, que aportan en el fortalecimiento de los territorios, por ello, el reconocimiento es aún muy tímido en relación a la complejidad del rol que desempeñan las mujeres en el ámbito rural.

Ello, según Navarro y Linsalata (2021) lleva a una crisis de la reproducción, la cual no la viven todas las personas por igual, ya que reconoce desigualdades de género, esta, atraviesa todos los tejidos y tramas colectivos, ya que cuando se contamina, afecta, colapsa o devasta a un territorio, se afectan las condiciones para reproducir la vida y las mujeres son las más afectadas, ya que ellas son las que han estado vinculadas históricamente en mayor proporción a los medios de vida, por lo tanto afectadas por su relación más directa y menos mediada con la naturaleza, las mujeres campesinas tienen una sobrecarga de cuidado, en ellas se presenta una intensificación de la división sexual del trabajo, lo que las lleva a padecer incluso enfermedades.

2.2.2 La lucha del campesinado en pro de la defensa de sus derechos, los territorios, la seguridad y soberanía alimentaria

Considerando las luchas en relación a la defensa de sus derechos, se tiene que, estas también han estado enmarcadas en la defensa de los territorios y las semillas, base sobre la cual se construye la seguridad y soberanía alimentaria del campesinado, es así como en países como Colombia se han empezado a generar estrategias alternativas a las leyes internacionales de la “propiedad” del material genético, por ejemplo, declarando territorios libres de transgénicos, iniciativas que surgen desde las comunidades como una estrategia de defensa, conformación de redes de custodios de semillas, que se encargan de apoyar la lucha legal frente a la ilegitimidad de las leyes que se imponen en el país para certificarlas, las cuales impiden la libre circulación y utilización de las semillas y dan el control a las multinacionales semilleras; integrándose además a otras redes nacionales e internacionales como parte de una apuesta política.

En estos territorios se promueve la siembra e intercambio de semillas nativas o criollas, a través de intercambios de las mismas, así como de los conocimientos que van desde la siembra hasta la cosecha, considerando la transformación en alimentos y su degustación (Vélez y Castrillón, 2018; García, 2012).

En México donde a partir del convenio 169 de la OIT (1989) y la resolución de la ONU (2018) del reconocimiento de “los derechos de los campesinos y otras personas que trabajan en zonas rurales”, se tiene que se ha empezado a gestar estrategias que buscan mantener a salvo “el derecho de los pequeños productores a sus manifestaciones culturales, la producción

agrícola, a sus medios de vida, incluyendo sus recursos genéticos y las prácticas productivas y también al libre manejo de sus semillas, mediante el cultivo, selección, guarda e intercambio” (Lazos, 2018), ello es importante considerando lo planteado por Barking (2002), que aunque el maíz tiene como centro de origen Mesoamérica, en México han crecido las importaciones del grano, lo cual es preocupante en relación a que este representa la base de la alimentación de las comunidades campesinas, quienes buscan protegerlo, mantener su gran diversidad genética y fortalecer las tradiciones que exigen su consumo, ello a través continuar cultivando las variedades criollas.

2.2.3 La adaptación del campesinado

La adaptación del campesinado es “el resultado histórico de un proceso de trabajo agrícola que se ajusta constantemente a las condiciones que lo rodean, ya sean fluctuaciones del clima, los mercados, las exigencias estatales, los regímenes políticos, o bien innovaciones tecnológicas, tendencias demográficas y cambios medio ambientales” (Bruce *et al.*, 2000).

Presión que se agudiza con aspectos externos relacionados con la industrialización de la agricultura, los cuales se relacionan con cambios sociales, productivos, económicos, dados a partir de la transformación agraria acelerada que se dio en las zonas con potencial productivo y de manera extensiva en términos de volumen, garantizando así aumentos en la producción, ello justificado en el planteamiento de que “los problemas de pobreza y hambre eran principalmente por problemas de producción”.

Lo anterior agravado bajo el enfoque del modelo económico neoliberal, el cual además de favorecer intereses monopólicos en el sistema agroalimentario global, ha influido en decisiones políticas, institucionales y de formación académica en distintos países, lo que se puede demostrar a través de la evaluación del crecimiento de la frontera productiva frente al problema del hambre (OPEP, 2005), analizando que la primera condición no ha resuelto a la segunda, al contrario la pobreza y el hambre se han aumentado a causa de “la mala distribución de los recursos para la producción agropecuaria y de los alimentos obtenidos” (Vélez, 2012; Holt, 2017)

2.2.4 Estrategias de pervivencia del campesinado

Los modos de vida campesino, definidos como “el espacio donde se desarrolla la vida campesina, que están orientados principalmente a la producción de valores de uso para la

satisfacción de las necesidades, aunque también se generan valores de cambio cuando los excedentes son comercializados” (Toledo, 1993), sin embargo, estos últimos “no buscan el lucro sino la reproducción simple de la unidad doméstica” y que según Mora (2007) “la familia campesina funciona como una unidad de producción-consumo-reproducción”.

Según Shanin (1973) las unidades de producción cuentan con características que les permite ser tipificadas como *"un modo de producción con características propias"*. Esto les permite reproducirse en un amplio rango de contextos sociales y coexistir con diferentes formas de producción del feudalismo, capitalismo o socialismo. Spicer (1971) enfatiza en “los elementos simbólicos que contribuyen a que algunos pueblos sean persistentes, mientras que otros desaparezcan”.

En este sentido, los aprendizajes, la relación con la tierra, las semillas, el territorio y con sus antepasados, corresponden a elementos fundamentales del sustento del campesinado “que configuran su identidad, la cual puede ser más fuerte que cualquier racionalidad económica y estos más que un modo de producción, debe considerarse como un modo de vida” que va más allá del discurso.

La construcción de la definición del concepto de estrategia ha estado enmarcada en diversos enfoques, de acuerdo con el interés de cada autor o estudio propuesto, teniéndose con ello estrategias: de subsistencia, de supervivencia, campesinas, de sobrevivencia, adaptativas, de emergencia, de vida, entre otras.

En este sentido, se tiene que algunos autores proponen la definición de “estrategias de supervivencia y de reproducción social, que se constituyen en el eje conformado por la tierra y el mercado; mencionando que las estrategias de supervivencia se encuentran organizadas de acuerdo a una racionalidad productiva y socioeconómica” (Sánchez, 1984), mientras que Etxezarrera (1997) propone que las estrategias se dan en torno a la posibilidad de diversificar tanto de la producción como de actividades generadoras de ingresos ligadas o no a la producción agropecuaria, las cuales son realizadas por una unidad social o económica.

De otro lado, Zoomers (1998) plantea el concepto de “estrategias campesinas”, donde a nivel familiar, se realiza una constante evaluación entre distintos objetivos de diferente índole, posibilidades de alcanzarlos y las limitaciones que se pueden presentar como consecuencia de circunstancias externas e internas que cambian con el tiempo; denominando a las estrategias campesinas como “el modo en que las familias responden frente a

oportunidades y limitaciones organizando sus recursos disponibles con base a prioridades determinadas de antemano y frente a oportunidades y/o limitaciones creadas por el contexto externo (situación agroecológica, acceso al mercado, infraestructura, y grado de organización) y a la disponibilidad de recursos a nivel familiar (fuerza de trabajo, tierra, agua, ganado y capital)”.

Concepto que se asemeja al propuesto por Geilfus (2000), quien argumenta que las estrategias campesinas son “decisiones coordinadas que se toman en situaciones complejas, para lograr un objetivo determinado”.

Ellis, F. (2000), de su parte, propone que las estrategias de sustento “se adoptan en el corto plazo ante las crisis, por ejemplo: desastres naturales, variaciones de los mercados, pérdida de empleo y posibles conflictos sociales”.

Las estrategias de reproducción social campesina, funcionan con base en la organización de diferentes interacciones dadas en el marco de un predio o un sistema de producción, algunas de ellas orientadas al intercambio externo y otras al autoconsumo.

En tanto, Lozano (2006), propone el análisis de “las estrategias familiares campesinas a partir de tres variables, las cuales se denominan: la orientación geográfica, la actividad agrícola predominante, y la contratación de mano de obra”. Esta propuesta se puede complementar con lo planteado por Mora (2007), quien argumenta que las estrategias toman como ejes de reflexión el acervo cultural y social de los campesinos, la relación con los bienes comunes y las percepciones con las instituciones y permitiendo a los sistemas de producción campesinos pervivir en una sociedad globalizada, ya que es el espacio donde se desarrollan las estrategias de sustento y el cual está orientado principalmente a “la producción bienes y servicios que garanticen la satisfacción de las necesidades primarias, aunque también se generan excedentes que son comercializados para satisfacer otro tipo de necesidades; sin embargo, estos últimos no buscan el lucro sino la reproducción simple de la unidad doméstica”.

A partir de este marco de referencia se tiene que, el estudio de campesinado ha sido estudiado desde su definición, los atributos que lo constituyen, la relación entre este y la agricultura campesina, y la seguridad alimentaria, y las perspectivas teóricas y metodológicas que abordan los estudios campesinos.

Respecto a las estrategias de reproducción campesina, los estudios están centrados en el estudio desde su adaptabilidad y persistencia, y modos de vida en relación a sistemas productivos particulares o relacionado con otras teorías como la seguridad alimentaria y la agricultura campesina.

Considerando los antecedentes y referentes consultados se propone para el estudio, que las estrategias de pervivencia corresponden a las actividades llevadas a cabo por los campesinados como respuesta a las circunstancias comunes y otras para las que quizá no tuvieron preparación o no pueden manejar, respondiendo a éstas, desde los aprendizajes heredados de sus antepasados a través de la cultura e interacción con la naturaleza y otros aprendizajes, obtenidos desde la experiencia y la capacitación, ello, les permite superar las dificultades y cumplir con los objetivos de que la familia tenga una vida digna y logre su pervivencia. Las estrategias de pervivencia se dan a nivel familiar a través de la toma de decisiones de diferente índole y en diferentes espacios, y a nivel comunitario a través de redes que se cimientan en el apoyo a partir de intereses afines, la vecindad y la solidaridad.

2.2.5 Dimensiones de análisis de las estrategias de pervivencia del campesinado contemporáneo

Teniendo en cuenta el marco de análisis expuesto hasta ahora y los planteamientos realizados por diferentes autores desde las problemáticas o limitantes a las que enfrenta el campesinado, al igual que las estrategias que lleva a cabo para superarlas o tener una estabilidad y con ello un estado de bienestar, se proponen las dimensiones para la caracterización de las estrategias de pervivencia.

Los estudios realizados en cuanto a la conceptualización de las estrategias llevadas a cabo por el campesinado, se centran en un enfoque teórico que da elementos para su caracterización, sin embargo, se requiere de un análisis de las estrategias de pervivencia del campesinado desde una perspectiva multidimensional propia, para comprender la complejidad que comprende la realización de estas en las unidades de producción agrícola familiar campesinas, para ello, se retomaron los estudios realizados por algunos autores, por ejemplo, Vizcarra (2004), quien propone un marco conceptual metodológico para el análisis de las estrategias alimentarias.

Otro referente corresponde a lo planteado por Vanhaute, Cottyn y Wang (2016), quienes hablan de la manera cómo el campesinado ha adaptado sus sistemas de subsistencia para

responder a la presión del modelo dominante, ello a partir de tres dimensiones interconectadas que hacen parte de la transformación en zonas rurales, como lo son: la (re) construcción de sociedades campesinas; las relaciones entre estas zonas rurales y estructuras sociales más amplias; la transformación de estas sociedades y los efectos que tienen en sus relaciones sociales, su supervivencia y sus niveles de ingresos, proponiendo que para entender estas dimensiones se deben considerar los siguientes temas: la organización política y económica y relaciones de poder; la regulación y el acceso al trabajo, la tierra y los recursos naturales; y los hogares y las estrategias de las comunidades.

Finalmente se consideran los planteamientos de Güiza y Bautista (2020) quienes proponen el análisis del campesinado a partir de “las dimensiones sociológica territorial, sociocultural, económica productiva y política organizativa” las cuales se construyeron a partir de la propuesta hecha por el Instituto Colombiano de Antropología e Historia ICANH (2020).

Proponiéndose así, que desde la investigación se van a abordar las dimensiones, política organizativa, socio cultural, ambiental, territorial, productiva económica, medicinal, alimentaria y ritual o espiritual.

III. Planteamiento del problema

El campesinado ha coexistido a lo largo de la historia con factores ambientales que se dan de manera natural como las épocas de verano o invierno prolongados, inundaciones y fuertes vientos, pero además de estos también tiene presión de factores sociales, políticos y económicos, enmarcados en aspectos como, la influencia institucional, proyectos asistencialistas, políticas, innovaciones tecnológicas, tendencias demográficas, entre otros elementos (Vanhaute, Cottyn y Wang, 2016), es por ello que sus dinámicas productivas son cambiantes, adaptables, flexibles y se transforman a diario a partir de la interacción con diferentes factores sociales, culturales, económicos y productivos de su entorno, los cuales ejercen de alguna manera presión sobre el campesinado y los lleva a realizar estrategias que le permitan pervivir en el tiempo (Toledo y Barrera, 2009).

Pese a ello, a partir de la industrialización de la agricultura, implementada por parte del modelo neoliberal a partir de los años cuarenta a través de la revolución verde, el campesinado ha enfrentado presión de otros aspectos externos relacionados con cambios sociales, productivos, económicos, dados a partir de la transformación agraria acelerada que se dio en las zonas con potencial productivo y de manera extensiva en términos de volumen, con el argumento de que ello garantizaría la solución a los problemas de pobreza y hambre.

Sin embargo, según Vanhaute, Cottyn y Wang (2016) “Esta globalización neoliberal incluyó un giro hacia la regulación corporativa de la economía mundial de los alimentos, con una concentración creciente de las empresas globales tanto en las industrias agroalimentarias como en las de insumos agrícolas, y la mercantilización continua y cada vez más profunda del sustento campesino en el sur global”. Lo anterior ha sido agravado por el modelo económico neoliberal, que apuntala los intereses monopólicos en el sistema agroalimentario global y que ha influido en las decisiones políticas, institucionales y de formación académica, lo que se puede demostrar a través de la evaluación del crecimiento de la frontera productiva frente al problema del hambre (OPEP, 2005), analizando que la primera condición no ha resuelto a la segunda, al contrario la pobreza y el hambre se han aumentado a causa de la mala distribución de los recursos para la producción agropecuaria y de los alimentos obtenidos (Vélez, 2012).

Es por ello que Rubio (2001) califica de “perverso el modelo alimentario del neoliberalismo mundial, que ha erradicado la renta de la tierra y somete al campesinado a

una expropiación extrema del excedente, genera una dependencia de recursos externos, a la vez que impone una visión social, donde éstos son vistos como un sector atrasado, premoderno y prescindible”, quien no puede ser actor del proceso de investigación.

Proceso que según Wolf (1971), transformó a la producción agraria en una empresa económica, que se centró en generar productos para la comercialización y dejó en segundo plano las estrategias de pervivencia del campesinado (Wolf, 1971).

Estos factores han aumentado la brecha de desigualdad social, es decir, han marginalizado a gran parte de la población rural, centrando los beneficios en los grupos que cuentan con mayores y mejores recursos, “acelerando así la diferencia entre ellos y los otros habitantes rurales”, que para el caso de México se refleja en una desigualdad extrema, indicándose que aunque el crecimiento del ingreso ha mejorado, este no les permite cubrir sus necesidades básicas (Merino, 2019), lo cual continúa limitando el acceso a servicios básicos, servicios públicos, salud, educación y recreación a las poblaciones más vulnerables, que según datos del INEGI (2020) representan 23% de la población en el sector rural y según datos del Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA) “la pobreza extrema afecta principalmente a las zonas rurales, la cual representa las tres cuartas partes de las personas más pobres del mundo viven en zonas rurales, y su sustento depende de la agricultura y de las pequeñas industrias y servicios relacionados con ese sector”.

Según datos oficiales del gobierno mexicano, “se estima que 19.5 millones de mexicanos que reciben ingresos insuficientes para cubrir sus necesidades básicas de alimentación, salud y educación, de los cuales 12.2 millones habitan en comunidades rurales y 7.2 millones en urbanas” (Pat, Nahed, Téllez, Calderón y García, 2012)

A parte del aumento de la desigualdad y profundización de la vulnerabilidad y pobreza de las poblaciones rurales, otro aspecto que no tiene en cuenta el modelo de economía monetaria es el aumento del costo ecológico, el cual sólo considera propiedades cuantitativas monetarizables, que conllevan a un análisis desagregado de los aspectos ecológicos y la eficiencia económica, obteniéndose de esta manera externalidades negativas que a largo plazo se visibilizan en el deterioro de los bienes comunes (Sarandón, 2002; Gutiérrez, 2021), además de “factores como contaminación del agua, suelo, aire, pérdida de flora y fauna, y afectación de la salud, por la aplicación de insumos de síntesis química, la promoción y consumo de alimentos procesados” (Gutiérrez, 2021:81).

Planteamiento reforzado por González (2015) quien manifiesta que “la agricultura moderna, ha volcado sus esfuerzos en medir y aumentar la productividad en función de las salidas monetarias del sistema, sin contabilizar el costo energético y por ende ambiental del mantenimiento de los mismos”, a razón de que no consideran al sistema productivo de manera holística donde se dan relaciones e interacciones multidimensionales (ambientales, productivas, sociales, culturales, económicas) a nivel interno y externo representado en las dinámicas de mercado.

Además, a esta problemática se le suma la competencia de algunos productos alimenticios que han pasado a ser materia prima para la producción de combustibles, que en “el caso de Estados Unidos (EE.UU.) se optó por el bioetanol a partir de maíz y en Brasil de la caña de azúcar, en tanto que en la Unión Europea (UE) se promovió el biodiesel derivado de oleaginosas (palma aceitera y soya principalmente); sin embargo, esto ha evidenciado que los biocombustibles basados en cultivos agrícolas, no tienen futuro como carburante alternativo en el marco del combate al cambio climático, debido principalmente a su competencia con productos alimenticios y su impacto en los precios de éstos, y más aún, la promesa de desarrollo rural asociada a esta ruta tecnológica, además de las diversas desventajas presentadas en términos energéticos, climáticos y económicos” (Álvarez *et al.*, 2014).

En este sentido, el campesinado forma parte de múltiples escenarios en tensión, en especial en la etapa actual del desarrollo capitalista y las corporaciones agroempresariales. Sin embargo, en el sustento de estos se guarda el potencial para la seguridad alimentaria del país (Guzmán y Madera, 2017).

Concluyéndose con ello que aunque la revolución verde fue un intento en “la atención de la seguridad alimentaria de los pueblos, desconoció otras dimensiones del desarrollo rural igualmente importantes vinculadas al medio ambiente y al tema social” (Herrera, 2012), por lo tanto el modelo económico propuesto desde el capitalismo ha demostrado que su propósito principal es acaparar el mercado agroalimentario desde la producción hasta el consumo y su objetivo real no es acabar con el hambre y la pobreza, por el contrario busca favorecer el monopolio agroalimentario global; consecuencia de ello, el campesinado debe reinventarse, re diseñarse, además de planear e implementar estrategias de sustento que le permitan pervivir en el tiempo.

Con el propósito de realizar un análisis integrado de los temas planteados, se proponen las siguientes preguntas de investigación:

¿Cuáles son las estrategias de pervivencia realizadas por los campesinados en el Valle de Toluca?

¿Qué factores intervienen en la definición e implementación de las estrategias de pervivencia realizadas por los campesinados?

¿Cómo las estrategias de pervivencia definen a los campesinados contemporáneos?

IV. Justificación

El estudio pretende caracterizar las estrategias de pervivencia del campesinado, analizar los factores que han intervenido en la implementación de estas y cómo estas se relacionan con la definición contemporánea del campesinado, planteándose con ello, que las condiciones impuestas desde el modelo neoliberal que ha sido precursor de las transformaciones agrarias dadas a partir de la “modernización” agrícola impulsada desde la revolución verde, a partir de lo anterior y dada la complejidad de dichas estrategias y las dinámicas presentes en los procesos de pervivencia del campesinado, se requiere de un análisis integral multidimensional, que permita entender y profundizar el estudio de las mismas, realizándose para ello una propuesta teórica y metodológica que considere las variaciones dadas respecto a la definición de campesinado desde diferentes escuelas de pensamiento y discursos, identificación de estrategias, transformaciones agrarias, percepciones desde diferentes actores involucrados (campesinado, investigadores sociales, personal académico relacionado con procesos sociales e instituciones que trabajan en el fomento de la producción agraria).

De este modo, se profundizan las categorías que permitan hacer un análisis multidimensional del campesinado y de sus estrategias de pervivencia, las cuales se tomaron y ajustaron a partir de algunos antecedentes, retomando los estudios realizados por algunos autores, por ejemplo, Vizcarra (2004), quien propone un marco conceptual metodológico para el análisis de las estrategias alimentarias; Broda (2003) realiza su estudio en relación a la ritualidad y espiritualidad del campesinado; Fagetti (2011) desde la medicina tradicional, otro referente corresponde a lo planteado por Vanhaute, Cottyn y Wang (2016), quienes hablan de la manera cómo el campesinado ha adaptado sus sistemas de subsistencia para responder a la presión del modelo dominante, ello a partir de tres dimensiones interconectadas que hacen parte de la transformación en zonas rurales, como lo son: la (re) construcción de sociedades campesinas; las relaciones entre estas zonas rurales y estructuras sociales más amplias; la transformación de estas sociedades y los efectos que tienen en sus relaciones sociales, su supervivencia y sus niveles de ingresos, proponiendo que para entender estas dimensiones se deben considerar los siguientes temas: la organización política y económica y relaciones de poder; la regulación y el acceso al trabajo, la tierra y los recursos naturales; y los hogares y las estrategias de las comunidades.

Finalmente se consideran los planteamientos de Güiza y Bautista (2020) quienes proponen el análisis del campesinado a partir de las dimensiones sociológica territorial, sociocultural, económica productiva y política organizativa las cuales se construyeron a partir de la propuesta hecha por el Instituto Colombiano de Antropología e Historia ICANH (2017).

Ello argumentado en que los factores vividos por el campesinado han provocado cambios en el contexto social, ambiental, productivo y económico en el que se desenvuelve, llevándolo a plantear estrategias que le permitan adaptarse a las diferentes situaciones presentadas en el entorno (Rousset, 1985).

De esta forma, se construye una propuesta para el análisis de las estrategias de pervivencia del campesinado desde las dimensiones, política organizativa, económica productiva, socio cultural, ambiental, ritual o espiritual, medicinal, alimentaria y territorial.

Por ello, es requerida la definición contemporánea de los campesinados desde una perspectiva integral que considere componentes teóricos y prácticos que confluyen en torno a las estrategias de pervivencia, sustentadas desde las diferentes dinámicas que intervienen en los sistemas de producción campesina, que más que espacios de producción, son espacios de vida.

De esta manera, la investigación busca proponer elementos teóricos y metodológicos para el análisis holístico de las estrategias de pervivencia del campesinado, las cuales, pueden ser consideradas por la institucionalidad para la toma de decisiones y la implementación de políticas públicas pertinentes desde la racionalidad propia del campesinado, su identidad desde el autorreconocimiento, los recursos que tengan a su disposición, su cultura, sus intereses, sus prácticas y las transformaciones vividas en los territorios con el tiempo.

V. Objetivos

Objetivo general

Analizar los factores que han intervenido en la implementación de estrategias de pervivencia y su relación en la definición contemporánea de los campesinados en el Valle de Toluca.

Objetivos específicos

Caracterizar las estrategias de pervivencia del campesinado.

Determinar los factores que han intervenido en la definición estrategias de pervivencia del campesinado.

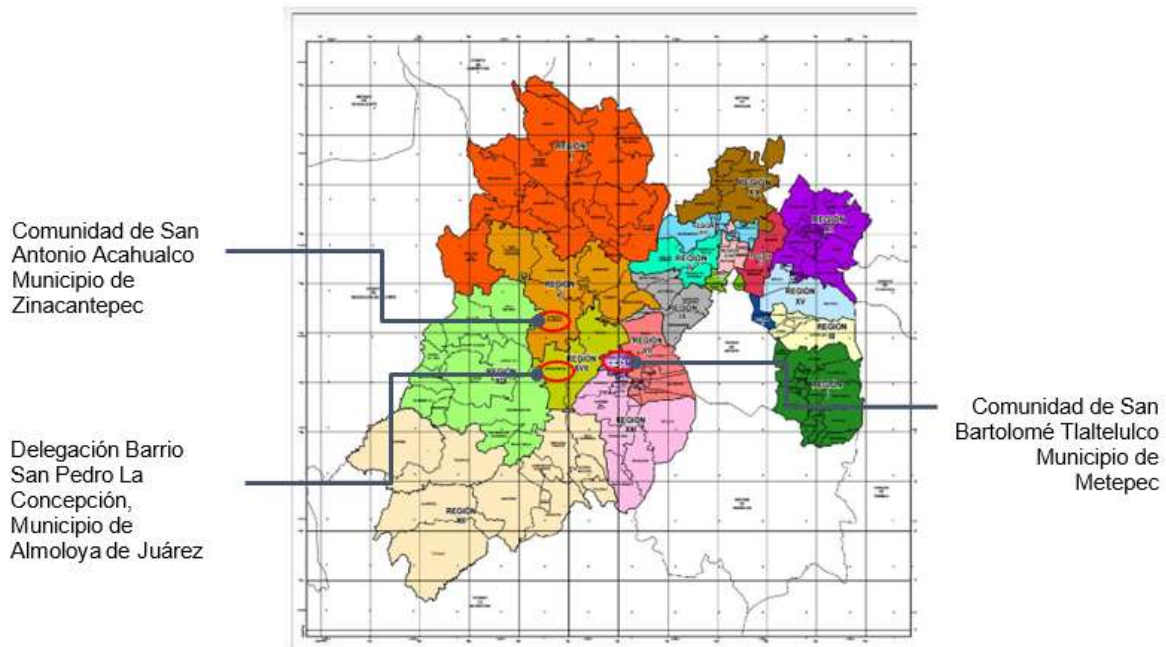
Explicar los procesos a través de los cuales el campesinado pervive y se define en contextos contemporáneos a través de las estrategias de pervivencia.

VI. Materiales y métodos

6.1 Ubicación y descripción del área de estudio

Las experiencias caracterizadas se ubican en la Zona Metropolitana del Valle de Toluca, el cual se localiza en la parte central del Estado de México, estas son, Delegación Barrio San Pedro La Concepción, en el Municipio de Almoloya de Juárez, Comunidad de San Antonio Acahualco, Municipio de Zinacantepec y Comunidad de San Bartolomé Tlaltelulco, en el Municipio de Metepec (Figura 1), las comunidades de los últimos dos municipios han participado en programas de gobierno a través de la conformación asociaciones de productores, en el cuadro 1 se detallan las características de cada uno de los grupos.

Figura 1. Ubicación de los tres municipios donde se ubican las tres comunidades del estudio



Fuente: Gobierno del Estado de México, 2020

Cuadro 1. Población y características de los tres grupos de estudio

Comunidad - municipio	Total de personas participantes	Total de mujeres participantes	Total de hombres participantes	Hacen parte de una organización o asociación	Realizan producción agrícola familiar
Comunidad de San Antonio Acahualco - Zinacantepec	14	11	3	Si	Si
Comunidad de San Bartolomé Tlaltelulco - Metepec	14	7	7	Si	Si
Delegación Barrio San Pedro La Concepción - Almoloya de Juárez	7	3	4	No	Si

Fuente: Elaboración propia

6.2 Condiciones climáticas. En el cuadro 2 se resumen algunas de las condiciones climáticas de los municipios, considerándose rango de temperatura y precipitación por municipio.

Cuadro 2. Rango de temperatura y precipitación por cada municipio del estudio

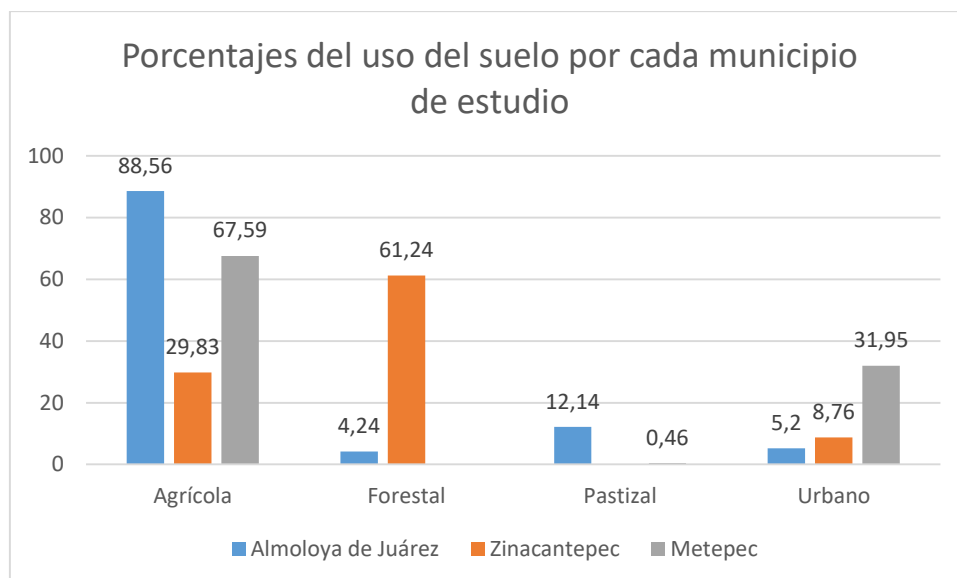
Municipio	Rango de temperatura	Rango de precipitación
Almoloya de Juárez	6 – 14°C	700 – 1 500 mm
Metepec	14°C - 28°C, con una mínima de 3°C	
Zinacantepec	11 °C - 16 °C, con máximas de 38 °C y mínimas entre -10°C - 4 °C	1,225 mm

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Gobierno del Estado de México (2008)

6.2.1 Clima. Templado subhúmedo con lluvias en verano, de mayor humedad (86.59%) y semifrío subhúmedo con lluvias en verano, de mayor humedad (13.41%)

6.2.2 Uso del suelo. Uso del suelo de los municipios se muestra en gráfico 1 con base en la información obtenida de los planes de desarrollo municipal.

Gráfico 1. Uso del suelo de los municipios Almoloya de Juárez, Zinacantepec y Metepec



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Gobierno del Estado de México (2008)

En el gráfico 1 se evidencia que en el municipio de Almoloya de Juárez predomina el uso agrícola sobre el forestal y el urbano, mientras que en el municipio de Zinacantepec hay una menor proporción de uso agrícola porque presenta un predominio de uso de suelo forestal debido a que, en esta se ubican dos Áreas Naturales Protegidas el Parque Nacional Nevado de Toluca y el Parque Nacional Insurgente Miguel Hidalgo y Costilla (Gobierno del Estado de México, 2008), por último, en el municipio de Metepec sólo se evidencia los usos agrícola y urbano, ello a razón de la urbanización que se ha presentado.

6.3 Enfoque metodológico de la investigación. Esta se llevó a cabo con un enfoque de tipo cualitativo, empleando métodos etnográficos.

6.3.1 Método de investigación acción participativa

La investigación inició con etnografía digital en los meses de octubre a noviembre de 2020, complementando posteriormente con visitas de campo durante los meses de marzo a agosto de 2021; donde se aplicaron entrevistas y metodologías participativas a campesinos y campesinas que cuentan con pequeñas unidades de superficie para el cultivo y la cría de animales, que manejan un modelo de agricultura familiar, con innovaciones e implementación de modelos de reconversión productiva que se da a través de la

diversificación de la producción en micro túneles y huertas a campo abierto, lo cual les permite ampliar la producción, diversificar la alimentación y las opciones de mercado.

Para el cumplimiento de los objetivos propuestos se tuvo como base metodológica la Investigación Acción participativa (IAP) y la revisión de fuentes de información secundaria, considerándose herramientas metodológicas participativas como, entrevistas semiestructuradas, observación participante, diálogos con informantes clave y diagnósticos participativos, algunas de las actividades se muestran en la foto 1ª y 1b (Geilfus, 2002; Da Silva *et al.*, 2014).

Foto 1. Talleres participativos realizados con los grupos de trabajo de los municipios de: a) Metepec y b) Zinacantepec



Fuente: Fotos tomadas por Leadith A. Gutiérrez V., 2021

6.3.2 Definición de la muestra

El tipo de muestra empleada se basó en el muestreo cualitativo no probabilístico (Albuquerque, Paiva y Machado, 2014), considerando la disponibilidad e interés de las personas de participar en el estudio, además que los grupos estuvieran ubicados en comunidades rurales del centro del Estado de México (figura 1), ello a razón de ser “la entidad federativa más poblada y urbanizada del país con una población mayor a 15 millones de habitantes, en este sentido, los municipios se consideran metropolitanos conurbados a la ciudad capital y se ubican en el Valle de Toluca, el cual destaca por ser la segunda concentración urbana de la entidad, presentando algunos conflictos ambientales como, la alteración de las áreas de recarga de los acuíferos; deforestación, pérdida de suelos forestales; sobre explotación de acuíferos, con hundimientos diferenciales y alteración de cauces” (Gobierno del Estado de México, 2008).

Para el cumplimiento de los objetivos propuestos, se realizaron en total 15 talleres participativos, 29 entrevistas semiestructuradas, las cuales se detallan en el cuadro 3, estas actividades se complementaron con recorridos por las unidades de producción que permitieron la observación participante y del entorno donde se ubican, llevando a cabo conversaciones informales con los actores clave que participaron en el proceso.

Cuadro 3. Plan de trabajo realizado en las comunidades de los municipios de Zinacantepec, Metepec y Almoloya de Juárez

Comunidad-Municipio	Promedio de personas participantes	Total entrevistas/recorridos	Talleres y temáticas
Comunidad de San Antonio Acahualco - Zinacantepec	14	12 Entrevistas 10 Recorridos	1: Definición del campesinado 2: Definición de estrategias y clasificación 3: Cartografía social y transformaciones en el territorio 4: Calendario de actividades y festividades 5: Fortalecimiento organizativo 6: planeación mercado
Comunidad de San Bartolomé Tlaltelulco - Metepec	14	9 Entrevistas 5 Recorridos	1: Definición del campesinado 2: Definición de estrategias y clasificación 3: Cartografía social y transformaciones en el territorio 4: Calendario de actividades y festividades 5: Fortalecimiento organizativo 6: planeación mercado
Delegación Barrio San Pedro La Concepción - Almoloya de Juárez	7	10 Entrevistas 3 Recorridos	1: Definición del campesinado 2: Definición de estrategias y clasificación 3: Transformaciones en el territorio 4: Calendario de actividades y festividades

Fuente: Elaboración propia

6.3.3 Esquema metodológico de la investigación

La investigación se desarrolló por fases, cada una de ellas cuenta con un desarrollo metodológico que busca dar cumplimiento a cada objetivo específico establecido, las actividades por cada objetivo las cuales se detallan en el esquema 1.

Esquema 1. Propuesta metodológica de la investigación



Fuente: Elaboración propia

6.3.4 Documentación. Se realizó la revisión fuentes de información secundaria (literatura científica y documentación institucional), con las que se construyó un panorama general de las características de los municipios, además se informó de los posibles factores que pudieron haber influido en la generación de estrategias de pervivencia en los municipios propuestos en el Estado de México, todo ello permitió realizar una planeación de las actividades a realizar en campo y la relación con los hallazgos.

Una vez se tuvo un contexto general se inició con la fase de identificación de informantes clave, que para el caso del estudio consistió en organizaciones sociales participantes en el programa de gobierno “Familias fuertes” de la Secretaría del Campo, lo cual facilitó el acercamiento con las comunidades.

6.4 Caracterizar las estrategias de pervivencia del campesinado y factores que inciden en su realización y percepciones en cuanto a la definición de campesinado contemporáneo desde una percepción propia

6.4.1 Validación de la entrevista semiestructurada. Esta se realizó previo a la realización, para ello, se aplicó a personal académico de procesos sociales y un grupo de 20 personas ajenas a las comunidades donde se realizaría la investigación, ello, permitió ajustar el cuestionario y hacerlo más comprensible en el momento de aplicarla (anexo 1).

6.4.2 Objetivo de la entrevista semiestructurada. Esta buscó generar un diálogo semiestructurado en torno a la percepción que se tiene de campesinado y las estrategias de pervivencia desarrolladas por el mismo, es decir, que se obtiene una percepción propia del campesinado, al iniciar el ejercicio se dio claridad de los objetivos de dicha actividad y se explicaron las preguntas de ser necesario, la información fue comparada y complementada con los diálogos realizados con informantes clave, resultados de los talleres donde se aplicaron las herramientas participativas y los resultados de las entrevistas aplicadas a los otros grupos participantes de la investigación (Grillo, 1988; Geilfus, 2002; Albuquerque *et al.*, 2014).

6.4.3 Estructura de la entrevista semiestructurada. En la entrevista se indagó acerca de aspectos generales de cada persona a través de algunos datos personales básicos como su nombre, nombre de la comunidad, la fecha en la cual se realizó, también se incluyeron preguntas relacionadas con las dimensiones propuestas en el estudio, por ejemplo, en la económica productiva, el uso del suelo, tiempo que lleva produciendo de esa manera, tipo de semilla empleada, quién se encarga de las actividades productivas y del hogar, si se han tenido apoyos institucionales o gubernamentales y cuáles han sido sus resultados; en la dimensión ambiental, se consideraron las prácticas de manejo y conservación de la naturaleza, los tipos de preparación de terreno y planeación agropecuaria que se realiza; en la dimensión política organizativa, se tomaron los elementos organizativos, de autogestión y participación en actividades comunitarias, organizativas y familiares; en la dimensión alimentaria, la disponibilidad de productos, las preparaciones en diferentes épocas del año, la participación de los miembros de la familia en las actividades que involucran la preparación de los alimentos, la participación en convivios, la innovación y transformación culinaria; en la dimensión medicinal, el conocimiento del cultivo, colecta, transformación y

uso de las plantas medicinales silvestres y cultivadas; en la ritual o espiritual, las prácticas culturales y/o religiosas vinculadas a la producción agropecuaria y en la dimensión territorial, tenencia de la tierra, participación de los diferentes miembros de la familia en actividades y toma de decisiones a nivel familiar y comunitario y el estado de las vías de acceso a las unidades de producción.

6.4.4 Realización de la entrevista semiestructurada. Esta inició con entrevistas vía telefónica a informantes clave en el municipio de Almoloya de Juárez, complementando posteriormente con visitas de campo que permitió ampliar la información ya registrada y realizar diálogos con informantes clave.

En tanto, el trabajo realizado con los grupos de las comunidades de San Antonio Acahualco, Zinacantepec y San Bartolomé Tlaltelulco, Metepec, consistió en la realización de las entrevistas directamente en campo.

Este ejercicio se complementó con recorridos por las unidades de producción, diálogos con informantes claves, talleres de cartografía social, calendario de actividades y festividades e histograma, los cuales se detallan en el apartado 5.8.1, 5.8.2 y 5.8.3 respectivamente, estos, permitieron ahondar en las transformaciones que se han dado en las unidades de producción y territorios, y con ello reconocer estrategias adicionales.

6.5 Caracterizar las estrategias de pervivencia del campesinado desde la perspectiva propia. Partiendo de algunas actividades identificadas mediante las entrevistas, los recorridos, la observación participante y los talleres participativos se propuso indagar acerca de las estrategias de pervivencia desarrolladas por el campesinado, se propusieron algunas preguntas orientadoras como complemento a la información brindada u observada, así,

Se menciona la estrategia identificada y se pregunta:

¿Por qué práctica la estrategia?

¿Cómo se relaciona la estrategia con otras actividades?

¿Cómo la realiza? (etapas del proceso)

¿Con quién la realiza?

Lugares donde realiza la estrategia

Época en la que la realiza

Quienes participan actualmente

Materiales que utiliza
Herramientas que utiliza
Épocas en los que las realiza
Resultados obtenidos
Problemas en la ejecución y manejo de la estrategia
Sugerencias para mejorar la estrategia
¿Enseña a otros?
¿Quiénes conocen esta estrategia?
Rituales vinculados a esta estrategia
Observaciones adicionales

6.5.1 Clasificación de las estrategias de pervivencia. Dado el panorama de la definición del campesinado y sus estrategias, se decide que se requiere de un análisis integral multidimensional, que permita entender y profundizar en el estudio de las mismas, realizándose para ello una propuesta teórica que considere las variaciones dadas respecto a la definición de campesinado desde diferentes escuelas de pensamiento y discursos, para ello se retomaron los estudios realizados por algunos autores como: Vanhaute, Cottyn y Wang (2016); Güiza *et al.* (2020); Vizcarra (2004); Broda (2003); Fagetti (2011), quienes proponen el estudio a partir de las dimensiones, proponiéndose a partir de ello, el análisis de las estrategias de pervivencia del campesinado desde las categorías: política organizativa, económica productiva, socio cultural, ambiental, ritual o espiritual, medicinal, alimentaria y territorial, las cuales se definen en el apartado teórico.

Una vez identificadas las estrategias de pervivencia se propuso a los diferentes grupos la clasificación de cada una de ellas en las dimensiones ambiental, socio cultural, territorial, económica productiva, política organizativa, alimentaria, ritual o espiritual y/o medicinal, las cuales se describen al inicio del documento, estas permitieron orientar el ejercicio y que las personas justificaran sus respuestas e incluyeran estrategias adicionales.

En este sentido, se procedió a pedir a las personas de las organizaciones participantes que las clasificaran las estrategias identificadas en estas dimensiones, justificando su respuesta e incluyendo actividades adicionales que consideraran debían incluirse (foto 2).

6.6 Explicar los factores que intervienen en la definición contemporánea del campesinado

6.6.1 Cartografía social. Este ejercicio se realizó con los grupos entrevistados previamente, indagando acerca del uso actual del suelo en la región (a nivel territorial) y las transiciones ocurridas, este es un punto de partida para ubicarse en la realidad de la comunidad. Para la realización de esta fase, se explicó el objetivo del ejercicio, pasando a la elaboración de un mapa con algunos puntos de referencia (caminos, zonas rituales, zonas de conservación, cultivos, fuentes hídricas, etc.) por parte de los participantes en el taller (foto 3), se incluyeron preguntas orientadoras con relación al tema de interés, que para el caso de la investigación son las estrategias de pervivencia (Geilfus, 2002; Albuquerque *et al.*, 2014; Sieber *et al.*, 2014).

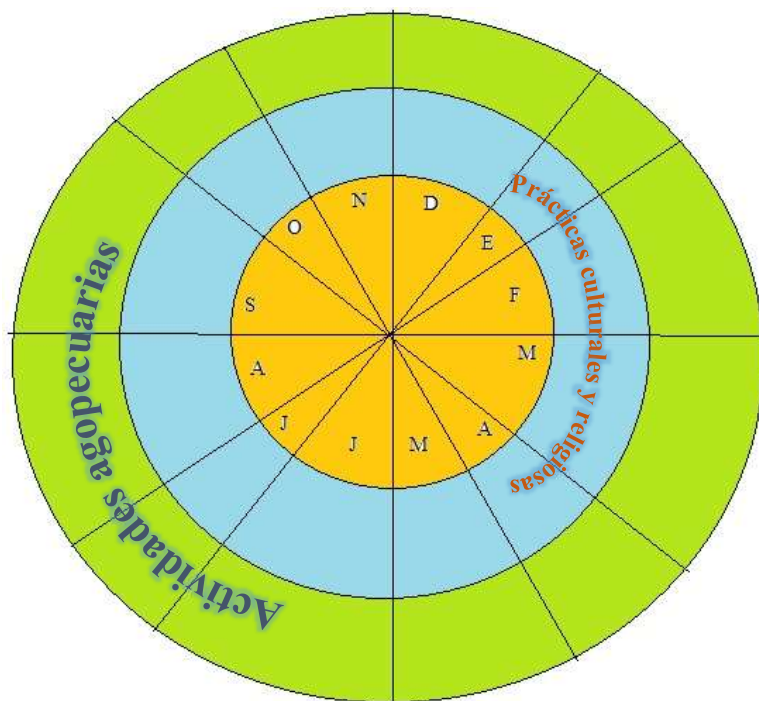
Foto 3. Taller participativo de cartografía social



Fuente: Foto tomada por Leadith A. Gutiérrez V., 2021

6.6.2 Calendario de prácticas agronómicas y festividades. La realización de esta actividad ha permitido conocer y entender las actividades realizadas o implementadas por las comunidades campesinas a lo largo del año y de esta manera entender la relación con los procesos de adaptación dados por diferentes factores (Figura 2 y foto 4), es decir el desarrollo de estrategias de pervivencia, se realizaron algunas preguntas orientadoras que permitieron realizar una gráfica que representa el calendario anual donde se indican las variaciones estacionales en cuanto a prácticas agrarias (periodos de siembra, cosecha, fertilización, labores de manejo, etc.) y festividades celebradas (Geilfus, 2002; Sieber *et al.*, 2014).

Figura 2. Calendario de actividades anuales



Fuente: Elaboración propia

Foto 4. Elaboración de calendario de actividades y festividades



Fuente: Foto tomada por Leadith A. Gutiérrez V., 2021

6.6.3 Historia del proceso. Esta herramienta permite registrar los cambios dados en relación al uso del suelo, uso y manejo de bienes comunes, percepciones de participación, tipos de incidencia externa en relación al proceso de producción y su temporalidad,

organización familiar y comunitaria, y métodos y herramientas empleadas, estos puntos se resumen en el cuadro 4.

Cuadro 4. Historia del proceso productivo, familiar, organizativo y comunitario.

Situación (cambio de uso del suelo, participación, tenencia de la tierra)	Procesos de intervención	Quién (es) participaron	Influencia externa (institucional, proyectos, leyes, etc.)	Temporalidad desde-hasta	Métodos/herramientas empleadas	Observaciones

Fuente: Elaboración propia

Este ejercicio permitió realizar una reconstrucción histórica de las transformaciones que se han dado en los territorios; las percepciones y las racionalidades que han llevado al campesinado a la realización o no procesos de transformación productiva y sus procesos sociales, influenciadas por diferentes actores internos o externos.

Esta herramienta que se puede utilizar para analizar cambios significativos en el pasado de la comunidad que pueden explicar el presente, especialmente en términos de áreas naturales o bienes comunes específicos. Los participantes indican eventos clave o hitos relevantes y exponen sus comentarios en un mensaje, comenzando con preguntas relacionadas con el tiempo cuando se fundó la comunidad, y los eventos más importantes. También se pidió a los participantes que relataran los cambios que han ocurrido en el paisaje a lo largo del tiempo, cuándo ocurrieron, los cambios de la naturaleza y sus causas; las respuestas incluyeron un enfoque representativo local para la transformación del paisaje y posibles amenazas (Geilfus, 2002; Albuquerque *et al.*, 2014; Sieber *et al.*, 201400).

La resolución de esta herramienta se apoya con las siguientes preguntas orientadoras que permiten construir una línea de tiempo desde la percepción del campesinado (pasado, presente y futuro):

PASADO

¿Cómo era la comunidad hace 10-15-20 años?

¿Qué problemas tenía?

¿Qué fortalezas tenía?

PRESENTE

¿Cuál es la realidad actual?

¿Qué problemas tenemos?

¿Qué fortalezas tenemos?

FUTURO

¿Cómo nos gustaría que esté nuestra comunidad?

¿En qué soñamos?

¿Qué cosas podemos cambiar?

¿Qué necesitamos para ello?

Estos ejercicios permitieron identificar algunas actividades o acciones realizadas por las personas en torno a la pervivencia, las cuales se denominaron dentro del estudio como estrategias, estas sirvieron de base para profundizar en la identificación, análisis y sistematización de dichas actividades.

6.7 Explicar los procesos a través de los cuales el campesinado pervive y se define en contextos contemporáneos

6.7.1 Entrevistas semiestructuradas grupales. Esta herramienta permitió indagar la definición del campesinado desde el autorreconocimiento y percepciones de las personas que participaron del ejercicio, proponiéndose dirigir el ejercicio a partir de preguntar orientadoras como:

¿Se considera campesino o campesina?

¿Por qué se considera o no campesino o campesina?

¿Qué características considera que tiene el campesinado?

¿Cómo se define el campesinado?

Algunas de las respuestas obtenidas llevó a realizar nuevas preguntas que fue constituyendo un espacio de dialogo y dirigiéndose hacia un taller participativo.

Así mismo, las percepciones recogidas durante estos ejercicios se fueron nutriendo durante el acompañamiento de las comunidades a través de recorridos, observación participante y diálogos con informantes clave.

6.8 Compilación y análisis de la información. Este proceso se realizó a través de un proceso de sistematización de manera simultánea en el transcurso de la recolección de la información, y el análisis se realizó a partir de los datos recolectados en el trabajo de campo. (Jara, 2018).

La sistematización de la información recolectada en campo con los informantes clave a través de entrevistas, registros observacionales, diarios de campo, talleres de diagnóstico participativo y documentos, se relacionó simultáneamente con las categorías analíticas de la investigación, que para este caso particular corresponden al campesinado y las estrategias de pervivencia, ello se logra, “hilando temas que se escuchan en las voces de los informantes o emergen de las observaciones con conceptos teóricos que se “ajustan” y colaboran en la interpretación y sentido de esos datos” (Dabenigno, 2017), los cuales fueron sometidos a un proceso de revisión por parte de los informantes y posterior sistematización para su análisis.

VII. Resultados publicados

Foto 5. “El Fogón”, lugar donde se da la juntanza, los compartires, el alimento, la innovación, la soberanía alimentaria y la vida



Fotografía tomada por Leadith A. Gutiérrez V., 2021

Entre algunos de los productos, resultado de la investigación, se tiene:

El capítulo **“Estrategias de pervivencia del campesinado contemporáneo: un marco de análisis multidimensional”**, publicado en la obra “Reflexiones universitarias en soberanía alimentaria. Sistemas tradicionales de producción y otras alternativas”; en la cual, comparto autoría con los Doctores Alfonso Pérez Sánchez, Francisco Herrera Tapia y William Gómez Demetrio, el cual, plantea un marco de análisis multidimensional para caracterizar las estrategias de pervivencia que permitan la definición del campesinado en un contexto contemporáneo. lo cual, se realizó a partir de un recuento histórico sobre la definición de campesino y campesinado desde varios autores y enfoques, así como de las estrategias llevadas a cabo por estos, para finalmente realizar una propuesta teórico metodológica que permita la caracterización de estrategias desarrolladas de manera cotidiana por actores sociales que conforman las ruralidades actuales, y su relación con la seguridad y soberanía alimentaria en un mundo globalizado.

El artículo **“Estrategias de pervivencia del campesinado desde una mirada multidimensional”** sometido a evaluación en la Revista Perfiles Latinoamericanos, en el cual comparto autoría con los Doctores María Cristina Chávez Mejía, Francisco Herrera Tapia y William Gómez Demetrio. El cual, propone una propuesta teórico metodológica para la caracterización de las estrategias de pervivencia del campesinado desde una perspectiva multidimensional propia, en la cual se emplearon herramientas metodológicas participativas, que permitieron analizar y comprender la complejidad en la que se enmarcan las estrategias de pervivencia del campesinado, ello, con el propósito de mostrar la flexibilidad, la multidimensionalidad de las estrategias y la racionalidad con las que cuenta el campesinado para llevar a cabo o no ciertas acciones y decisiones en relación a su quehacer diario y en pro del beneficio de la familia con algunos alcances comunitarios.

El artículo **“Campesinados contemporáneos: prácticas, ritualidad e identidad”** sometido a evaluación en la Revista Agricultura, sociedad y desarrollo, en el que comparto autoría con los Doctores William Gómez Demetrio y Francisco Herrera Tapia, en el cual, se propone una revisión teórica como antecedente conceptual de algunas definiciones, y se

realiza una propuesta metodológica con enfoque etnográfico y el uso de herramientas de la Investigación Acción Participativa (IAP); presentando como resultados, la descripción de la percepción del ser campesino o campesina desde las categorías de, el saber, el sentir, el hacer y el ser, y las características que conforman a los campesinados contemporáneos desde su identidad, concluyendo que, se debe ampliar el concepto de campesino al de campesinados por la diversidad cultural, ritual, práctica, social y por la construcción histórica que tiene cada grupo social.

VIII. Discusiones generales

8.1 Estrategias de pervivencia realizadas por el campesinado en contextos rurales en el valle de Toluca desde una perspectiva propia

Estas se hacen a partir de la observación de los ciclos naturales, representa la producción, la cocina tradicional, la innovación culinaria, el aprovechamiento de todos los recursos disponibles y conocimientos heredados o adquiridos.

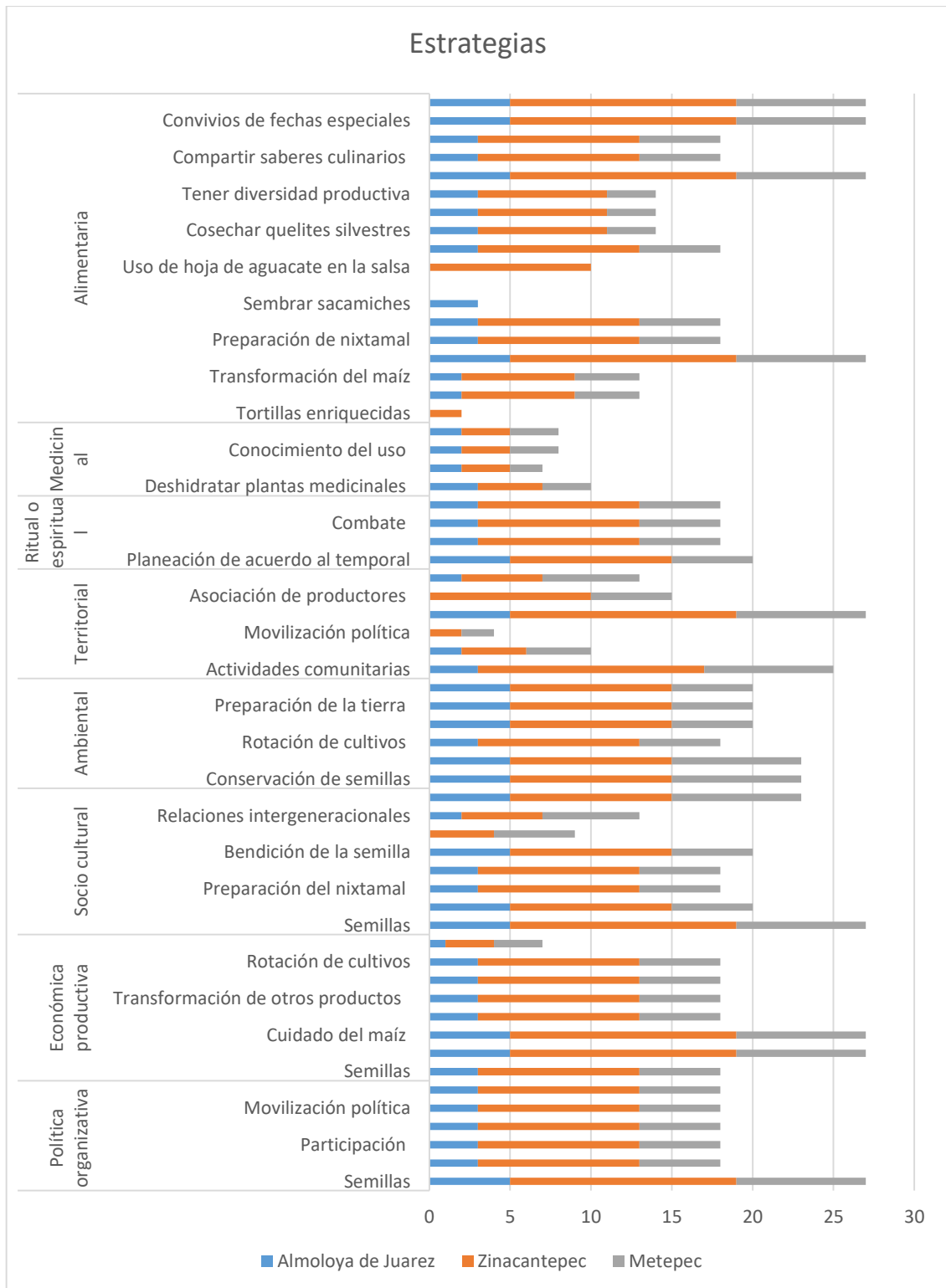
De esta manera, las estrategias de pervivencia del campesinado no corresponden sólo a un conjunto de prácticas y comportamientos, sino que se conforman por todo un sistema, que responde a la misma estructura del grupo y a una lógica de su funcionamiento (Sánchez, 1984), estas son dinámicas, cambiantes y reaccionan ante las amenazas y las oportunidades (Soussan, Blaikie, Springate y Chadwick, 2000).

Como se muestra en el artículo “Estrategias de pervivencia del campesinado desde una mirada multidimensional” la caracterización de las estrategias se ubican en las dimensiones socio cultural, política organizativa, económica productiva, ambiental, ritual o espiritual, medicinal, alimentaria y territorial, sin embargo, hay algunas estrategias que se ubican en más de una dimensión, por lo tanto, se identifican como multidimensionales, en este sentido, más que una descripción o enumeración de las diferentes estrategias identificadas, lo que se pretende es comprenderlas a partir de la estructura social del grupo, desde el punto de vista de su importancia, la forma de producir bienes de sustento, que constituye el núcleo sobre el cual se ordena una actividad, la organización, la producción, su cultura y otros recursos complementarios a los que accede de manera ocasional, según las exigencias determinadas por una circunstancia histórica donde actúan (Sánchez, 1984), En este sentido se propone presentar las estrategias identificadas y su clasificación.

Por ello, la caracterización y descripción de estas es sólo un breve ejemplo de la multifuncionalidad y diversidad de estrategias que desarrolla el campesinado, la cual está atravesada por múltiples actividades, relaciones, territorios, corporalidades, intereses y maneras de adaptación en respuesta a las transformaciones constantes.

En el gráfico 2 se muestran algunas de las estrategias de pervivencia caracterizadas en cada uno de los municipios.

Gráfico 2. Estrategias de pervivencia del campesinado en los municipios de Zinacantepec, Metepec y Almoloya de Juárez



Fuente: elaboración propia

Como se observa en el gráfico, algunas prácticas se realizan sólo en uno de los municipios, por ejemplo, la colecta y consumo de sacamiches realizado en Almoloya de Juárez o la elaboración de tortillas enriquecidas en Zinacantepec. Otra de las estrategias que se realizan en menor proporción es la movilización política, realizada en los municipios de Zinacantepec y Metepec, donde los grupos caracterizados hacen parte de una organización social, convocados por intereses afines y por ende interesados en acceder a ciertos beneficios o recursos que los favorezcan organizativa y familiarmente a través de capacitaciones, asistencia técnica, insumos, acceso a tecnologías y proyectos, etc. El gráfico también evidencia que, en los tres se realiza la transformación de maíz, la diversificación productiva y de actividades, la realización de convivios como conmemoración a fechas especiales, el intercambio de saberes intergeneracionales y la planeación de acuerdo al temporal.

Ello, deja ver que, aunque las comunidades se ubiquen en el Valle de Toluca, cada una tiene su particularidad de acuerdo a su construcción histórica y cultural, además de la conformación de redes sociales, la capacitación y el interés en determinados cultivos o prácticas productivas, alimenticias y de mercado.

8.1.1 Multidimensionalidad de las estrategias del campesinado. Las estrategias que se identificaron como multidimensionales son, la conservación de semillas y el respeto de la semilla de maíz; la bendición de las semillas; la defensa de las semillas; asociación de productores con intereses afines; la gestión ante entidades y movilización política; el uso de la semilla tradicional; preparación del nixtamal, relaciones intergeneracionales; rotación de cultivos y la transformación del maíz.

La presentación de las estrategias se realiza considerando que, esta corresponde a un ejercicio creativo en el que se facilita la expresión de los conocimientos del campesinado sin restricción alguna, dándose una revalorización de estos, teniéndose la mínima intervención de las personas recopiladoras (Grillo, López y Díaz, 1988).

8.1.2 Estrategias de pervivencia del campesinado desde una perspectiva externa

Las personas que participaron con los cuestionarios, las definen como el conjunto de actividades que lleva a cabo la unidad económica campesina para reproducirse en un contexto económico, sociocultural y político adverso, estas acciones les permita adaptarse y subsistir, estas, se planean para obtener un ingreso suficiente para las necesidades básicas y asegurar un bienestar para la familia.

De otro lado, manifiestan que existen diversidad de estrategias, las cuales, se van a dividir en tres categorías -endógenas, exógenas y mixtas- con el propósito de entender la relación y grado de participación que tiene el campesinado en ellas, las cuales se soportan en los planteamientos de Rousset (1985), quien propone que las estrategias llevadas a cabo por el campesinado para adaptarse a diferentes situaciones del entorno se pueden dar a nivel regional o familiar, es decir, endógeno y otras que se dan de manera exógena, las cuales llegan desde diferentes instancias (institucionales, gubernamentales, estatales, académicas, entre otras); entre estas se dan interacciones a diferentes escalas, que pueden ser familiar, territorial e institucional, profundizando en las formas en que se establecen ciertas prácticas organizativas por grupos o tipo de unidades productivas, a continuación se describen las categorías y detallan algunas de las estrategias ubicadas en cada una de ellas.

Estrategias de pervivencia endógenas. Estas son las que pueden ser adaptadas y realizadas por el campesinado entre las que se tiene, el desarrollo de pluriactividades relacionadas con el trabajo no agrícola; organización social para compartir gastos de producción; prácticas de trabajo colectivo; comunalidad y las formas organizativas que les ayuden a enfrentar las problemáticas; movilización política; transformación del maíz y otros productos; aplicación de ecotécnicas en los procesos productivos, por ejemplo: introducción de abonos orgánicos, control de plagas y enfermedades con microorganismos, elaboración de compostas etc.; elaboración de artesanías; captación de agua de lluvia; recolección de recursos alimentarios y productos maderables y no maderables; agregación de valor; autogobierno acorde a sus contextos y necesidades; inclusión de los hijos en las actividades agropecuarias como relevos generacionales; agricultura biodinámica; defensa del territorio y bienes comunes; intercambio de semillas; trueque; mano vuelta, tequio, y otras formas de trabajo colectivo para el bien común; intercambio de saberes y conocimientos; almacenamiento y conservación de semillas.

Estrategias de pervivencia exógenas. Son las que dependen de entes o entidades externas donde las comunidades no tienen injerencia directa, entre las que se identifican están, asegurar la disponibilidad de tierra para su cultivo; capacitación; políticas adecuadas y justas; educación financiera; apoyos públicos justos; información exacta de cultivo orgánico y pláticas de la importancia de la vida del campo; desarrollo de mercados orgánicos donde se

concientice a consumidores y productores; fomento de programas para la permanencia de los jóvenes en los territorios y evitar su migración.

Estrategias de pervivencia mixtas. Estas son una conjunción entre las necesidades y capacidades de la comunidad y el direccionamiento desde afuera a través de apoyos y/o políticas que impulsan procesos, en estas se identifican, la participación en procesos propios de comercialización que les permita dar un precio justo a sus productos; la migración; la vivienda digna; el acceso al territorio y a los bienes comunes.

8.2 Factores que influyen en la definición e implementación de estrategias de pervivencia de los campesinados contemporáneos

Desde las percepciones del campesinado, se tiene que algunos de los factores que influyen en la definición e implementación de las estrategias de pervivencia son:

8.2.1 La experiencia. Esta incluye las creencias que tiene el campesinado desde lo heredado de parte de sus ancestros, pero también lo aprendido a partir de la experiencia del quehacer diario y la respuesta a los cambios en las condiciones de clima, afectaciones de los cultivos o animales, cambios en las condiciones del mercado y las prácticas, ello, se puede soportar desde los planteamientos de Connelly y Clandinin (2000:3) quienes manifiestan que “solo desde la experiencia vivida es posible acceder a su carácter temporal, que se desenvuelve desde un pasado, un presente y un futuro”. Así, las experiencias vividas con los ancestros y las ancestras, las construidas y aprendidas y la planeación a futuro corresponde a la constitución del campesinado pasado, presente y futuro, y con ello su identidad fluida (Güiza *et al.*, 2020) que les permite adaptarse a las diferentes condiciones y contextos históricos.

La experiencia, permite comprender la dimensión social de los hogares campesinos a nivel individual, pero también el carácter continuo que permite la articulación con otras experiencias e integra la totalidad del campesinado desde una mirada holística, cuya comprensión se opone a cualquier intento teórico de reducirla a relaciones causa y efecto; solo desde el análisis de la experiencia del campesinado se puede comprender la dimensión social que transcurre en contextos particulares (Clandinin y Rosiek, 2007) y que trasciende a contextos globales.

8.2.2 Las relaciones sociales. Estas proponen formas alternativas de organizarse y colaborar a nivel familiar y comunitario, constituyen formas de producir desde la

multifuncionalidad de los sistemas productivos y del territorio, sin comprometer el bienestar de la naturaleza y de las futuras generaciones.

Según Durston (2012) las relaciones sociales, se enmarcan en “actitudes de confianza, las cuales combinan conductas de reciprocidad y cooperación, la primera relacionada con el intercambio basada en los obsequios (de objetos, ayuda, favores), que es opuesto a las relaciones de mercado; de otro lado, la cooperación, se denomina como una acción complementaria a la reciprocidad que está orientada al logro de unos objetivos compartidos de unos intereses comunes”.

Las redes sociales son importantes “no sólo para llevar a cabo estrategias económicas en los hogares campesinos y para sus miembros, sino también en otros ámbitos de la vida humana, como la amistad, la religión, el esparcimiento y el sentido de pertinencia.

Los integrantes de una comunidad campesina comparten un sistema sociocultural propio, en que las creencias y normas complementan las relaciones e instituciones sociales, y viceversa” (Durston, 2002).

8.2.3 La capacitación. Obtenida por parte de diferentes instituciones que les dan a conocer otras técnicas de producción o a mejorar las que ya realizan, además del aprendizaje de otras habilidades, entre las que se tienen, las organizativas, las artísticas, las culinarias, en las últimas se recuperan saberes ancestrales.

Para que se den procesos de capacitación adecuados y acordes a los intereses, estos se deben diseñar en función “del interés del campesinado y acordes con su contexto sociocultural” (Solís, 2016), a razón de que “la capacitación y la práctica entran a fortalecer la participación de la comunidad en la ejecución de estos los programas y proyectos” (Durston, 2012), dejando de lado el asistencialismo en el que muchas veces terminan los procesos de capacitación y participación en programas o proyectos.

8.2.4 La influencia institucional. Este se relaciona con los programas o proyectos de fomento agropecuario que llegan a las zonas rurales, algunos de ellos han impulsado la implementación de proyectos productivos “por moda” o por las tendencias del mercado, el cual pone mayor interés en los cultivos comerciales por rendimiento y/o precio.

Ello, ha llevado a ir tecnificando las técnicas de cultivo del campesinado, presentándose casos, donde los programas de extensión no consideran las necesidades reales de las comunidades y los contextos donde se ubican y llegan con posibles modelos externos

“exitosos” que en muchas ocasiones se ven truncados porque las comunidades desconocen el manejo o es un proyecto que no es de su interés, también por la terminación del proyecto, de la asistencia técnica o de los subsidios ofrecidos.

“Al tratar de desconocer la realidad existe una tendencia consciente o inconsciente a hacer tabla rasa de todo lo anterior a la llegada del proyecto y querer imponer una verdad externa. En este sentido, el "cambio" de conocimientos, habilidades y actitudes que aparece en los enunciados de estas políticas de formación refleja una voluntad de "sustituir" más que el deseo de desarrollar un potencial existente, con la cual se logra a menudo destruir la confianza del campesino en lo que ya sabe, sin poder construir nada estable "a cambio"” (Martín, 1991).

Es por ello que, Durston (2012) menciona que la sociedad civil debe participar en las reformas políticas sociales para hacer contrapeso a la burocracia centralizada del mercado, lo que aplica para la formulación y ejecución de programas y proyectos, para ello debe hacer “una mayor participación de los beneficiarios en el diseño, la gestión y la rendición de cuentas de los proyectos y programas públicos implementados, de esta manera se puede orientar a una transformación de los sistemas de clientelismo autoritario, partidario o paternalista, para conformar un verdadero sistema de servicio al público, que empodere a los actores sociales”, en este caso, al campesinado en el diseño y puesta en marcha de políticas públicas orientadas al sector rural, proyectos y programas que fomenten la producción agropecuaria y con ello la continuidad y éxito de los programas implementados.

Así, se debe pasar de un clientelismo represivo que omite la participación, a una sinergia donde las organizaciones sociales de base determinan y gestionan sus propias estrategias, recursos, contrataciones y seguimiento a los procesos y los funcionarios públicos deben rendir cuentas a las personas beneficiadas (Durston, 2012), lográndose con ello un apoyo adecuado a las necesidades y recursos disponibles.

8.2.5 Mercado. Este se relaciona con los productos que demandan los compradores por precio y calidad, por lo cual influye en la decisión de lo que siembra el campesinado y la forma cómo se produce; además se tiene influencia de los precios fijados en el mercado internacional o nacional, también tiene que ver con los espacios dónde se comercializan los

productos y la innovación que se desarrolla a partir de la transformación de estos en la agroindustria rural.

Es así que Lambí (2012), habla de cómo el campesinado se ha enfrentado a diversos procesos históricos, surgidos desde la acumulación del capital, los cuales han intervenido en los diversos mecanismos de mercado, que generan formas restringidas de competencia y control de las relaciones de intercambio, así, se genera una mercantilización de las cosechas y omiten los intercambios, como por ejemplo, los trueques o los compartires y de esta manera una ruptura en los tejidos sociales donde se dan dinámicas de solidaridad y apoyo como, la mano vuelta o mano prestada, el préstamo de las semillas, compartir de la cosecha e incluso algunos saberes adquiridos con la experiencia.

El mercado también trata de encasillar al campesinado en un mismo molde, sin considerar los múltiples orígenes étnicos, los diversos roles y las actividades que desempeñan (Lambí, 2012).

Como proceso de adaptación y resistencia al modelo imperante desde el capital, surgen procesos alternativos de economía campesina, como, los fondos rotatorios, los mercados campesinos y se retoman las relaciones sociales “basadas en la confianza, cooperación y reciprocidad”, las cuales, son denominadas por Coraggio (2019) como economía social y solidaria.

8.2.6 El cambio climático. Los científicos reportan que se han presentado alteración espaciotemporal de los patrones de comportamiento de los fenómenos meteorológicos y de las variables climatológicas a nivel global, regional y local desde la segunda mitad del siglo XX (Pinilla *et al.*, 2012), por ello, es un tema que ha causado preocupación, ya que, “los factores climáticos indispensables para el crecimiento de los cultivos, se verán severamente afectados e impactarán sobre la producción agrícola”, teniendo gran impacto en la población rural que vive en áreas frágiles, que los hacen más vulnerables a los impactos negativos del cambio climático, ya que cualquier mínima alteración en el clima, puede tener un impacto desastroso en las vidas de las comunidades campesinas y en sus medios de sustento, teniendo consecuencias en cuanto a la productividad, por la afectación de sus cultivos, ocasionando desequilibrios en la vida rural (Altieri y Nichols, 2009).

Sin embargo, es evidente como muchas comunidades campesinas “se adaptan e incluso se preparan para el cambio climático, minimizando el riesgo de las pérdidas en productividad mediante la mayor utilización de variedades locales tolerantes a la sequía”, realizando cosecha de agua, sembrando policultivos y con arreglos agroforestales, también a través de prácticas como, “desyerbe oportuno, recolección de plantas silvestres y recuperación de técnicas tradicionales” que les da la capacidad adaptativa para enfrentar el cambio climático" (Altieri y Nichols, 2009).

También cabe resaltar la sensibilidad y observación que realiza el campesinado en relación a los cambios climáticos, cómo se prepara para ellos y realiza la planificación de sus labores, además de la apropiación o articulación de algunas tecnologías foráneas a sus labores, como lo es, el uso de micro túneles para la producción de hortalizas, quelites y plantas medicinales, sin depender del temporal o la aplicación de biopreparados que fortalezcan la resistencia de sus cultivos o les ayude a recuperarse después de alguna afectación.

8.2.7 Las afectaciones de salud. En términos generales el acceso a un adecuado sistema de salud, así como la atención y tratamiento de enfermedades en algunas zonas rurales es limitado, teniendo nulas o precarias condiciones para la atención de padecimientos o afectaciones de salud, una de ellas, es la intoxicación con agroquímicos, que “probablemente constituya uno de los pocos cabos sueltos que están dejando quienes impulsan la agricultura industrial y se alinean con los intereses del agronegocio” (Cáceres, 2014).

Las intoxicaciones con agroquímicos según Guzmán, *et al.* (2016), se deben a la ausencia de conocimiento técnico, capacitación del manejo y uso de agroquímicos, la información brindada por el vendedor y las etiquetas del producto, la cual en ocasiones no es suficiente o no es brindada de manera correcta y se termina reproduciendo entre otros campesinados y sus familiares (relaciones intergeneracionales), requiriéndose por ello mayor capacitación de salud pública y de los proveedores de los productos para su adecuado manejo y así, contrarrestar los incrementos de casos por intoxicación o afectaciones en la salud o el ambiente.

Otras de las afecciones de salud están relacionadas con problema en la alimentación como lo es: la diabetes, el sobrepeso, la hipertensión y obesidad, porque, aunque las zonas rurales son proveedoras de alimentos sanos y naturales, muchas veces están tan permeados por el

mercado que empiezan a dejar de alimentarse para consumir, estas condiciones de salud se agudizaron con la pandemia causada por el SAR COV 19.

Además de la afectación en la salud por la contingencia sanitaria, hubo afectaciones en la comercialización de los productos y la restricción en la movilidad, lo cual agudizó problemas de flujo económico del campesinado y con ello su vulnerabilidad, un estudio realizado por el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) en el 2021, reveló que además de la preocupante situación de contagios y decesos, la pandemia ha generado una crisis de hambre, ya que se presentó una disminución de las ventas de los productos, por las dificultades en el transporte de la producción y una caída en la demanda, además, de los problemas logísticos y económicos para la obtención de insumos y mano de obra.

El seguimiento al estudio durante el 2021 mostró que seis meses después los problemas han persistido y agudizado, presentándose problemas de liquidez, teniendo que recurrir a ahorros, vender activos o recurrir a préstamos para afrontar la crisis (BID, 2021).

Esta problemática mundial hizo que muchas personas que anteriormente habían migrado por oportunidades laborales o académicas retornaran al terruño (ver foto 5).

Foto 5. Retorno al terruño



Foto por Leadith A. Gutiérrez V., 2021

Todas las afectaciones de salud que han padecido los campesinados, han hecho replantear algunas técnicas de cultivo, promoviendo prácticas con manejo orgánico o agroecológico, también ha influido en cambios de la manera cómo se alimentan y en la diversificación productiva para tener una producción más amplia y de esta manera “saber qué comen, además, de que con un manejo productivo más limpio nos hemos dado cuenta que obtienen

productos con sabores y texturas que corresponden a lo que nos comemos” (comunicación personal del grupo de Zinacantepec, 28 de julio de 2021), también se han recuperado saberes tradicionales del uso de las plantas con propiedades medicinales y muchas personas de las que retornaron después de la contingencia sanitaria, han retomado labores productivas.

8.2.8 Las afectaciones de la producción. Estas se pueden dar por diferentes causas, las cuales pueden estar relacionadas con el tipo de semilla utilizada y su porcentaje de germinación, con el rendimiento en función del manejo, con la resistencia al ataque de plagas y enfermedades de los cultivos y las afectaciones por los cambios en las condiciones climáticas.

Según datos de la Encuesta Nacional Agropecuaria (ENA) (2012) del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), obtenidos de una muestra de 97 mil 442 unidades de producción, el 74% de las unidades de producción presentan pérdidas por cuestiones climáticas, plagas y enfermedades.

8.2.9 La urbanización. Esta se evidencia en mayor proporción en el municipio de Metepec, presentándose una competencia entre el crecimiento urbano y la producción, algunos de las personas han optado por la producción diversificada de manera orgánica para acceder a mercados diferenciados al tiempo que se tiene una alimentación saludable, lo cual es una prioridad después de la pandemia y condiciones de salud previas, U. Camacho Ortiz (comunicación personal, 8 de junio de 2021), manifiesta que “se han dado fenómenos de urbanización y desplazamiento de los terrenos para cultivos” como se puede ver en la foto 6.

Foto 6. Competencia urbana y productiva municipio de Metepec



Fotografía tomada por Leadith A. Gutiérrez V., 2021

El fenómeno demográfico de crecimiento poblacional significa, “el crecimiento del área urbana y, en consecuencia, la reducción de los terrenos agrícolas. Las estructuras espaciales nuevas en las periferias ni son rurales ni netamente urbanas, sino que representan un nuevo tipo de paisaje periurbano” (Haller, 2017).

La pérdida de áreas agrícolas resulta en cambios de las estrategias del uso de suelo por parte de los campesinos, que a su vez causan un cambio en el paisaje y de las estrategias productivas.

Algunos estudios muestran cómo han cambiado las cifras de la población rural en relación a la urbana, sin embargo, Puyol (2012) habla que, estas “son simples referencias temporales a cifras redondas que es imposible conocer cuando se producen”, lo importante es conocer que las tendencias son hacia un imparable del proceso de concentración en las ciudades y un decrecimiento en la población rural.

Con los resultados presentados, se resalta que, de los factores identificados por el campesinado, sólo dos dependen de sí mismos, a partir de sus conocimientos, los demás corresponden a factores que tiene que ver con condiciones sobre las cuales no tienen injerencia o la tienen en poca proporción.

Es de notar que varios de estos factores han llevado a procesos de transformación en los sistemas productivos, hábitos de producción (más diversificada y con manejo orgánico), cambios en hábitos de alimentación por una más sana y balanceada, buscando con ello llegar a espacios de mercado diferenciados, lo cual representa beneficios para el sistema productivo y el ambiente, la economía familiar y la salud.

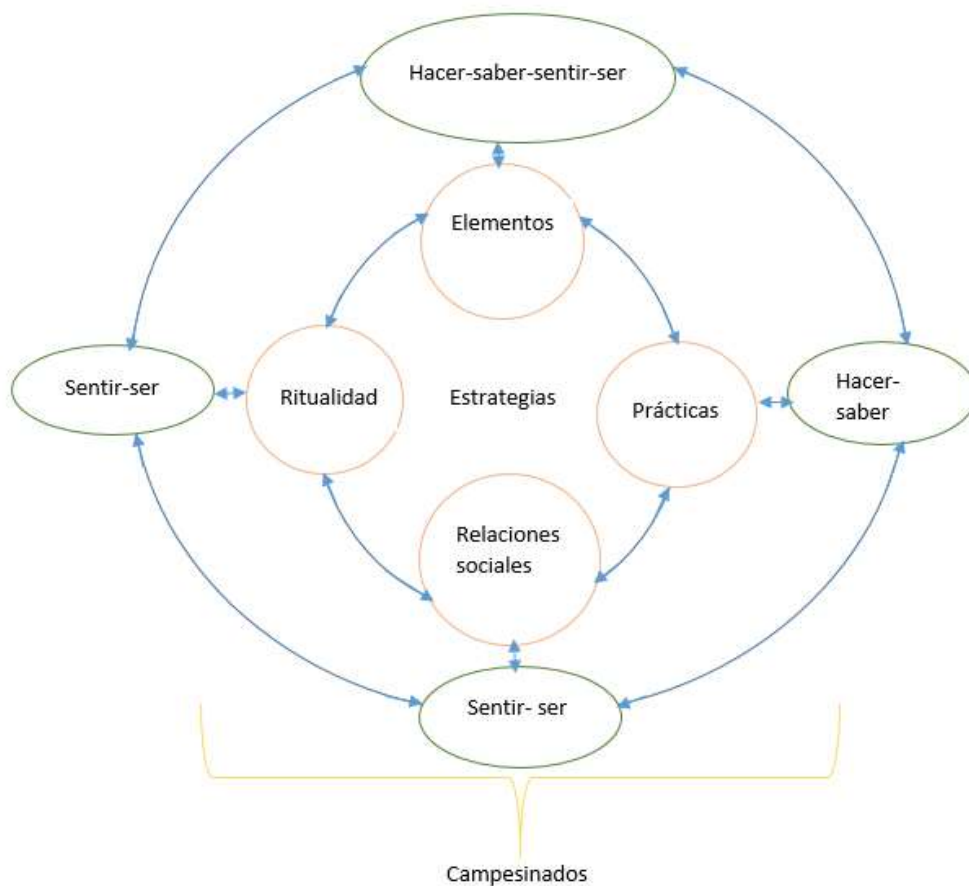
Estos son sólo algunos de los factores evidenciados por las personas entrevistadas, sin embargo, vale la pena profundizar en otros aspectos que permitan entender mejor el racionamiento que lleva al campesinado a definir sus estrategias de pervivencia.

8.3 Las estrategias de pervivencia en la definición de los campesinados contemporáneos

A partir de los antecedentes teóricos, las percepciones propias de los campesinados y las percepciones externas de lo que significan las estrategias de pervivencia, se propone para el estudio, que agrupar las estrategias en las categorías de: elementos, prácticas, ritualidad y relaciones sociales, con el propósito de facilitar su análisis y relación con las categorías

propuestas desde el auto reconocimiento para la definición de los campesinados: el hacer, el saber, el sentir y el ser (esquema 2), y las cuales se pueden relacionar con la propuesta de etnoecología de Toledo (2012), la cual centra su estudio en el complejo kosmos-corpus-praxis.

Esquema 2. Relación de las categorías de las estrategias con las categorías de la definición contemporánea de campesinado



Fuente: Elaboración propia

De esta manera, el hacer, el saber, el sentir y el ser se conjugan en el ser campesino o campesina, cuya definición “no está ligada a un componente étnico, ni tampoco a la tenencia de la tierra o la labor de producción de la misma, porque existen campesinos y campesinas sin tierra, jornaleros y migrantes”, argumento que soporta Guiza, et al (2020), “quienes están vinculados a las actividades productivas a través de relaciones de trabajo rural, que muchas veces es precario- y pescadores, artesanos y pequeños mineros”.

En este sentido y a partir de los resultados se debe considerar que, aunque la construcción de los campesinados está determinada por contextos históricos y económicos donde se desarrollan, la visión no se puede reducir a la producción agropecuaria en tanto que, los campesinados contemporáneos no sólo viven de esta, debido a todos los cambios políticos, económicos, sociales y ambientales que se dan en su contexto y los lleva a desarrollar diferentes estrategias de pervivencia para acceder a una mejor calidad de vida.

La relación entre las estrategias de pervivencia caracterizadas, el autorreconocimiento de los campesinados y con base en la propuesta del artículo titulado “Campesinados contemporáneos: prácticas, ritualidad e identidad”, se evidencia, la multiplicidad de características, definiciones e identidades de los campesinados, donde, la identidad, corresponde a una construcción histórica, que surge de la riqueza cultural de cada grupo social, el cual va desde el saber medicinal hasta el agrícola, que incluye el saber histórico de la región hasta relatos familiares propios (Gómez y Sánchez, 2014).

IX. Conclusiones generales

La definición de las estrategias que tiene el campesinado ha sido documentada por diferentes autores con diferentes adjetivos, por mencionar algunos ejemplos, se tiene, estrategias de adaptación, estrategias de supervivencia, estrategias de subsistencia, estrategias campesinas y estrategias de reproducción social, cada una de estas, representa actividades y se relacionan con la toma de decisiones a nivel familiar y comunitario como respuesta a presiones de diferente índole que perturban positiva o negativamente al sistema productivo, a los miembros de la familia o de la comunidad, sin embargo, no se ahonda en cuáles son, cómo se realizan, por qué se hacen y quienes se encargan de realizar estas estrategias; es así, como la investigación propone la definición de las estrategias de pervivencia desde la caracterización de las mismas, a través de las dimensiones, política organizativa, socio cultural, económica productiva, ambiental, territorial, ritual o espiritual, medicinal y alimentaria. las cuales, representan las prácticas, el conocimiento y la identidad de los campesinados y que les ha permitido pervivir en el tiempo y trascender a pesar de las presiones internas o externa a las que están sometidos.

La propuesta de caracterizar las estrategias de pervivencia desde múltiples dimensiones, permite ampliar el lente con el cual se analiza a los campesinados, trascendiendo de lo productivo o lo étnico, a los elementos, las prácticas y las relaciones sociales, lo cual permite sentar las bases para un análisis holístico de los sujetos que conforman la ruralidad desde su construcción social, cultural e histórica; quienes proponen maneras propias de producir, alimentarse, compartir, conformar vínculos y redes y construir una identidad desde su quehacer, saber y sentir.

La propuesta metodológica, busca cimentar desde un enfoque etnográfico y con el uso de herramientas metodológicas participativas, las bases para la caracterización de las estrategias de pervivencia de los campesinados y con ello, reconocer las dinámicas sociales, culturales, económicas, ambientales, organizativas y territoriales propias; las racionalidades campesinas y la historicidad, las cuales, son la base que construye al ser de los campesinados contemporáneos, y con ello, proponer una definición desde el autorreconocimiento, que se condensa en el ser, el hacer, el sentir y el saber, donde se pueden reconocer en cada grupo

familiar o grupo comunitario, diferentes tipos de campesinados, con características y prácticas propias en su cotidianidad.

La propuesta metodológica puede ampliarse a diferentes escenarios y ser ajustada o ampliada de acuerdo con los intereses del investigador para caracterizar estrategias de pervivencia de los campesinados en otras dimensiones, también se recomienda ampliar la definición de los campesinados y sus características desde el autorreconocimiento de otros grupos y territorios.

Aunque la visión externa coincide en algunas estrategias de pervivencia identificadas por los campesinados, estas se nombran de manera general e incluyen otras en las cuales los campesinados dependen de decisiones externas, que son importantes en el sentido en que algunas de ellas aportan al “desarrollo rural” desde el impulso de proyectos y programas, pero, hay que indagar más profundo, hasta qué punto estos son pertinentes a las necesidades y contextos de las comunidades y si permite un diálogo de intercambio o continúan la rigurosidad institucional que termina rompiendo redes de solidaridad y apoyo, omitiendo así, el sincretismo que se teje desde la cultura pre hispánica heredada y la ritualidad religiosa.

Existen múltiples factores que influyen en las actividades y decisiones que llevan a realizar diferentes estrategias de pervivencia a los campesinados, lo cual, se refleja en una transformación constante de sí mismos y de sus labores o la manera como estas se realizan y, por lo tanto, a redefinirse con cada transición que viven, ello, desde el hacer, el saber y el sentir.

Desde la revisión teórica se logró realizar un panorama general de investigaciones relevantes de autores en diferentes áreas, teniéndose que, son estudios que definen al campesino y al campesinado, de manera singular, homogénea y con características de grupo social, que se pretenden ampliar a todos los grupos que conforman la ruralidad en diferentes lugares del mundo, pero desde el autorreconocimiento de los actores sociales que participaron en la investigación, se puede decir que incluso, el concepto de campesinado aún es reducido y homogeneizante en relación a la diversidad étnica, productiva, cultural, gastronómica y

práctica, dada la construcción social e histórica de cada comunidad, donde no sólo se identifican características globales, sino por el contrario múltiples, identidades, funciones y labores, proponiéndose por ello, hablar de los campesinados -en plural-.

Los campesinados desarrollan estrategias de pervivencia propias, las cuales se dan de acuerdo a la racionalidad construida desde los orígenes históricos de la comunidad; algunos elementos productivos como, las semillas tradicionales de maíz, de quelites y de plantas medicinales; incluye también, las relaciones sociales, las cuales, se enmarcan en la organización social, la conformación de redes, la solidaridad y el compadrazgo; corresponde además, a la ritualidad, constituida en los sincretismos entre lo cultural y lo religioso; todo ello, se condensa en las prácticas realizadas en el día a día, no sólo en la milpa, sino también en el fogón, el mercado, la participación en diferentes espacios de formación e interacción social, la interacción de todos estos elementos, es lo que permite la pervivencia de los campesinados en el tiempo.

Las categorías propuestas desde el autorreconocimiento -el saber, el hacer, el sentir y el ser - consideran la complejidad de los campesinados y su relación con las estrategias de pervivencia, en la medida de que ambas están determinadas por intereses sociales, organizativos, políticos y/o económicos, que corresponden a oportunidades de acceder a recursos que les permita mejorar sus condiciones productivas y sociales.

La investigación deja algunas puntadas teóricas y metodológicas, para el análisis de las estrategias que le han permitido a los campesinados pervivir, ello, porque propone una mirada desde múltiples dimensiones para un análisis integral, al igual que una manera diferente de entender a los campesinados, sus dinámicas, las transformaciones territoriales vividas, la construcción histórica ligada a la cultura y la adaptación a los cambios que se van dando en la cotidianidad, a partir de la afectación por diferentes factores.

La investigación también, propone la definición de los campesinados desde el ser, su hacer, saber y sentir, a partir de elementos prácticos para su comprensión y análisis, proponiendo posibles acompañamientos que puedan surgir desde la institucionalidad.

X. Referencias bibliográficas

- Albuquerque, U. P., Fernandes Cruz da Cunha, L. V., Paiva de Lucena, R. F., & Nóbrega Alves, R. R. (2014). *Methods and Techniques in Ethnobiology and Ethnoecology*. New York: Humana press.
- Altieri, M. y Nichols, C. (2009). Cambio climático y agricultura campesina: impactos y respuestas adaptativas. *LEISA revista de agroecología*, 5-8.
- Álvarez Bejar, A., Montes Delgado, N. L., Jazcilevich Diamant, A., Manríquez García, J., Delgado Ramos, G. C., y de Diego Correa, L. R. (2014). *Biocombustibles en México: Una alternativa para la reducción de la dependencia de los hidrocarburos y la mitigación de los gases efecto invernadero*. Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM).
- Salazar, L., Schling, M., Palacios, A. y Pazos, N. (2021). Retos para la agricultura familiar en el contexto del COVID-19: Seguimiento tras 6 meses de crisis. Banco Interamericano de Desarrollo (BID). <https://publications.iadb.org/publications/spanish/document/Retos-para-la-agricultura-familiar-en-el-contexto-del-COVID-19-Evidencia-de-productores-en-ALC.pdf>
- Barkin, D. (1991). *Un desarrollo distorsionado: la integración de México a la economía mundial*. Siglo XXI Editores. México.
- Barking, D. (2002). La soberanía alimentaria: el quehacer del campesinado mexicano. *Revista de Estudios agrarios*, 22, 35-65.
- Barrios, Cl., Zamora, C., Villar, S. y Pat, L. (2019). Campesinos a contracorriente. Estrategias organizativas. *Revista Región y sociedad*, 31, 1-20.
- Bartra, A. (2010). Campesindios. *Aproximaciones a los campesinos de un continente colonizado*. *Aproximaciones a los campesinos de un continente colonizado*, 44, 5-24.
- Bautista, A.J. (2020, 23 de septiembre). Reconocimiento del campesinado, temas estratégicos y oportunidades que brinda la Declaración sobre los derechos campesinos [Ponencia]. Conversatorio virtual Reconocimiento del campesinado, temas estratégicos y oportunidades que brinda la Declaración sobre los derechos campesinos, La Paz, Bolivia. <https://www.facebook.com/IPDRS/videos/243203597112149/>
- Berdegue, J; Larrain, B. 1988. *Cómo trabajan los campesinos*. Centro Latinoamericano de Tecnología y Educación Rural (Colombia).

- Broda, J. (2003). La ritualidad mesoamericana y los procesos de sincretismo y reelaboración simbólica después de la conquista. *Graffylia: Revista de la Facultad de Filosofía y Letras*, 2, 14-27.
- Cáceres, D. (2001). Modernización tecnológica y desarrollo rural. *Revista de Desarrollo Rural y Cooperativismo Agrario*, 4, 49-56.
- Cáceres, D. (2003). El campesinado contemporáneo. En R. Thornton y G. Cimadevilla (Eds.), *La extensión rural en debate. Concepciones, retrospectivas, cambios y estrategias para el Mercosur* (pp. 173-197). INTA.
- Cáceres D. M. (2014). Amenazas y desafíos que enfrenta el campesinado en Argentina. ¿Descampesinización o Persistencia?. En C. Craviotti (Ed.) *Agricultura Familiar en Latinoamérica. Continuidades, Transformaciones y Controversias* (pp 205-232). Editorial Ciccus.
- Calva, J. L. (1988). Definición del concepto universal de Campesino, en “Los campesinos y su devenir en las economías de mercado”, Siglo XXI.
- Carrera, V. S. (2016). La segunda revalorización del campesinado en México: de “pobres” y “población redundante” a sujetos productivos y de derechos. *Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*, 7, 14-45.
- Chayanov, A. (1974). *La organización de la Unidad Económica Campesina*. Editorial Nueva Visión.
- Contreras, M. (2017). Estrategia de emprendimiento basada en las practicas socioculturales para el desarrollo empresarial en la producción de hongos comestibles de la comunidad campesina de marayhuaca, 2015 [Tesis de licenciatura, Universidad Nacional Pedro Ruíz Gallo]. Repositorio institucional <https://repositorio.unprg.edu.pe/handle/20.500.12893/1427>.
- Coraggio, J.L. (2019). La economía social y solidaria: hacia otra economía para otro vivir. En Tobar, B.J. (comp.), en *Diversidad epistémica y pensamiento crítico; Sumak – Kawsay, ontología política e interculturalidad* (pp. 42-64). Editorial Universidad del Cauca.
- Connelly, F. M. y Clandinin, D. J. (1995). Relatos de experiencia e investigación narrativa. En J. Larrosa. *Déjame que te cuente: ensayos sobre narrativa y educación* (pp. 11-60). Laertes.
- Creswell, J. (2014). *Research Design. Qualitative, Quantitative, and Mixed Methods Approaches* Fourth Edition. California: SAGE Publications

- Da Silva C., Cruz, M., De Sousa, T., Schwarz, M. y Albuquerque, U. (2014). *Methods in Research of Environmental Perception*. En: Albuquerque, U. P., Fernandes Cruz da Cunha, L. V., Paiva de Lucena, R. F., & Nóbrega Alves, R. R. *Methods and Techniques in Ethnobiology and Ethnoecology*. New York. (pp 99-110). Humana press.
- Dabenigno, V. (2017). La sistematización de datos cualitativos desde una perspectiva procesual. De la transcripción y los memos a las rondas de codificación y procesamiento de entrevistas. En P. Borda, V. Dabenigno, B. Freidin, & M. Güelman, *estrategias para el análisis de datos cualitativos* (pp. 22-70). Carolina De Volder - Centro de Documentación e Información, IIGG.
- Dávila, F. (1984). Presentación. En J. Sánchez, M. Chiriboga, G. Ramón, J. Sanchez-Parga, A. Guerrero, J. Durston y A. Crivelli (Eds.), *Estrategias de supervivencia en la comunidad andina*. Centro andino de educación popular (1 ed., pp. 7-8). Talleres CAAP.
- Domínguez, M. R. (1993). Caracterizando al campesinado y a la economía campesina: pluriactividad y dependencia del mercado como nuevos atributos de la "campesinidad". *Revista Agricultura y sociedad*, 66, 97-136.
- Durston, J. (2012). El capital social campesino en la gestión del desarrollo rural. Díadas, equipos, puentes y escaleras. Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).
- Ellis, F. (1998). Household strategies and rural livelihood diversification. *The journal of development studies*, 35(1), 1-38.
- Escudero, J. (1987). La investigación-acción en el panorama actual de la investigación educativa: algunas tendencias. *Revista de Innovación e Investigación Educativa*, 3, 5-39.
- Etxezarrera, M. (1997) Las políticas de desarrollo rural integrado y la agricultura familiar. En V, Bretón, S, Zaldívar, J-J, Mateu & F, García (Eds.), *Estrategias adaptativas y políticas agropecuarias* (pp. 135-148). Edicions de la Universitat de Lleida.
- Fagetti A. (2011). Fundamentos de la medicina tradicional mexicana. En A, Argueta, M.E. Corona & P Hersch (Eds.), *Saberes Colectivos y Diálogo de Saberes en México* (pp. 137-151). Universidad Nacional Autónoma de México.
- Fondo Internacional para el Desarrollo Agrícola (FIDA). (2005). *Una alianza para erradicar la pobreza rural*. Fondo Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP).

- Fontana, J. (1997). Los campesinos en la historia: Reflexiones sobre un concepto y unos prejuicios. *Historia social*, 28, 3-11.
- Freidin, B. (2017). El uso de despliegues visuales en el análisis de datos cualitativos: ¿Para qué y cómo los diseñamos? En P. Borda, V. Dabenigno, B. Freidin, & M. Güelman, *Estrategias para el análisis de datos cualitativos* (pp. 72-109). Centro de Documentación e Información, IIGG.
- García, M. (2012). Producción y conservación de semillas nativas y criollas de buena calidad y sanidad, *Semillas de Identidad*, Torre Creativa.
- Geilfus, F. (2000). *Estrategias campesinas. Marco de análisis para el desarrollo rural*. Editorial Agris.
- Geilfus, F. (2002). *80 herramientas para el desarrollo participativo: diagnóstico*. Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA).
- Gobierno del Estado de México. (2008). Secretaria del medio ambiente y recursos naturales. Ordenamiento ecológico territorial de la zona metropolitana del valle de Toluca: siete municipios (Lerma, Metepec, Ocoyoacac, San Mateo Atenco, Toluca, Xonacatlán y Zinacantepec). https://semillasdeidentidad.org/apc-aa-files/1f259bed1a8f08fd512a90f1ead532fa/cartilla_produccion_semillas.pdf
- Gobierno del Estado de México. (2020). Comité de Planeación para el Desarrollo del Estado de México. Regiones y municipios del Estado de México, México. https://copladem.edomex.gob.mx/regiones_y_municipios
- González, A. (2015). Valoración de la sustentabilidad de los policultivos cafeteros del occidente y sur occidente colombiano. [Tesis de doctorado, Universidad Tecnológica de Pereira]. Repositorio institucional UTP. <https://repositorio.utp.edu.co/items/6f2e35d2-3f68-4ce6-b9bc-0d12735bdfc3/full>
- Grillo E., López, S. y Díaz, J. (1988). Metodologías de revaloración de técnicas campesinas, En: *Agricultura andina y saber campesino. Serie de eventos técnicos PRATEC*. 75-100.
- Guba, E. y Lincoln, Y. (1994). Paradigmas en pugna en la investigación cualitativa. En N. Denzin, & I. Lincoln, *Handbook of Qualitative Research* (pp. 105-117). Sage.
- Güíza, D. I. y Bautista, A.J. (2020, 23 de septiembre). Reconocimiento del campesinado, temas estratégicos y oportunidades que brinda la Declaración sobre los derechos campesinos. [Ponencia]. *Conversatorio virtual Reconocimiento del campesinado, temas estratégicos y*

oportunidades que brinda la Declaración sobre los derechos campesinos, La Paz, Bolivia.
<https://www.facebook.com/IPDRS/videos/243203597112149/>

Güiza, D., *et al.* (2020). La constitución del campesinado, luchas por el reconocimiento en el campo jurídico. Editorial Dejusticia,

Gutiérrez, L, (2021). Transición agroecológica: Un proceso de transformación multidimensional. En Varios autores, Actas del IX congreso internacional de ciencias sociales (pp. 81-85). GKA Social 2021.

Guzmán, E. y Madera, J. (2017). Los estudios campesinos contemporáneos en México, una aproximación desde el análisis de las estrategias e identidades productivas. En Guzmán, Elsa y Madera, Jesús (comp.), Estrategias e identidades productivas campesinas (pp. 14-21). Azcapotzalco, México, Asociación Mexicana de Estudios Rurales, A.C.; Universidad Autónoma de Nayarit; Universidad Autónoma Chapingo; Universidad Autónoma Metropolitana.

Grammont, H. (2009). La desagrarización del campo mexicano. Dossier: Asociación Mexicana de Estudios Rurales. *Convergencia Revista de ciencias sociales*, 16 (50), 13-55.

Haller, A. (2017). Los impactos del crecimiento urbano en los campesinos andinos. Un estudio de percepción en la zona rural-urbana de Huancayo, Perú. *Revista Espacio y Desarrollo*, 29, 37-56.

Hernández, R., Fernández, C. y Baptista, P. (2010). Metodología de la Investigación. Mcgraw-HILL / Interamericana Editores, S.A. de C.V.

Herrera, F. (2013). Enfoques y políticas de desarrollo rural en México: Una revisión de su construcción institucional. *Gestión política y pública*, 22 (1). 131-59.

Holt-Giménez, E. (2017). El capitalismo también entra por la boca: comprendamos la economía política de nuestra comida. Monthly Review Press-Food First Books.

Instituto Colombiano de Antropología e Historia (2017). Elementos para la conceptualización de lo “campesino” en Colombia Documento técnico elaborado por el ICANH. Recuperado de <https://www.dejusticia.org/wp-content/uploads/2017/11/Concepto-t%C3%A9cnico-del-InstitutoColombiano-de-Antropolog%C3%ADa-e-HistoriaICANH.pdf>

Instituto Colombiano de Antropología e Historia ICANH. (2020). Conceptualización del campesinado en Colombia. [Documento técnico].

https://vertov14.files.wordpress.com/2021/03/conceptualizaciocc81n-del-campesinado_2_web.pdf

Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI). (2012). Encuesta Nacional Agropecuaria (ENA)

Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI). (2020). Censo 2020. Síntesis metodológica y conceptual. Características de las localidades 2020. 81p. https://www.inegi.org.mx/contenidos/productos/prod_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/nueva_estruc/702825197605.pdf

Jara, O. (2018). *La sistematización de experiencias: práctica y teoría para otros mundos posibles*. Bogotá, Colombia: Editorial CINDE

Kay, C. (2002). "Los paradigmas del desarrollo rural en América Latina". En García, F. (coord.), *El mundo rural en la era de la globalización: incertidumbres y potencialidades*. X Coloquio de Geografía Rural de España de la Asociación de Geógrafos Españoles, Universitat de Lleida y Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación, España.

Lambí, L. (2012). Procesos de transformación del campesinado latinoamericano. Instituto venezolano de investigaciones científicas (INVIC).

Landini, F. (2011). Racionalidad económica campesina. *Mundo Agrario*, 12 (23), 1-27.

Leff, E. (2014). La apuesta por la vida imaginación sociológica e imaginarios sociales en los territorios ambientales del sur. *Vozes editor*.

Lazos, E. (2018). Gobernanza en el sistema agroalimentario: Oaxaca entre las contradicciones locales y globales. Nutriendo conceptualmente los enfoques de sistemas socio-ecológicos, En Ávila, V. y Perevochtchikova, M. (coord.), *Sistemas socio-ecológicos. Marcos analíticos y de estudios de casos en Oaxaca, México*, Ciudad de México (pp. 175-204). Universidad Autónoma de México.

Londoño, L. A. (2010). Marco conceptual y metodológico para la caracterización, análisis y planificación de parcelas. Popayán, Colombia. Universidad del Cauca.

Lozano, M. (2006), Elementos para una clasificación de estrategias familiares campesinas en el Alto Tambopata. *Revista Debate agrario*, 40(41), 85-98.

Martín, J. (1991). Reflexiones y apuntes sobre revalorización del conocimiento. campesino. Agruco.

Marx, K. (1867). *El Capital: Libro I - capítulo VI inédito (7a. ed.--)*. México D.F.: Siglo veintiuno.

- Merino, L. (2019). “En México tomaría 120 años emparejar la brecha entre ricos y pobres, Dirección general de Comunicación Social”, en Boletín UNAM, 2019. Consultado el 10 de Julio de 2020. https://www.dgcs.unam.mx/boletin/bdboletin/2019_402.html.
- Mora, J. (2008). Persistencia, conocimiento local y estrategias de vida en sociedades campesinas. *Revista de estudios sociales*, 29, 122-133.
- Navarro, M. y Linsalata, L. (2021) Capitaloceno, luchas por lo común y disputas por otros términos de interdependencia en el tejido de la vida. Reflexiones desde América Latina. *Relaciones Internacionales*, 46, 81–98.
- Fondo Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP). (2017, 30 de agosto). Una alianza para erradicar la pobreza rural. FAO. <https://www.fao.org/americas/noticias/ver/es/c/1033345/>
- Organización de las Naciones Unidas – ONU (2018). Declaración sobre los Derechos de los Campesinos y de Otras Personas que Trabajan en las Zonas Rurales, sobre los Derechos de los Campesinos y de Otras Personas que Trabajan en las Zonas Rurales, Asamblea general consejo de derechos humanos. [Declaración]. https://conacyt.mx/cibiogem/images/cibiogem/normatividad/estandares_dh/docs_estandares_dh/Declaracin_de_las_Naciones_Unidas_sobre_Derechos_de_los_Campesinos_y_Otras_Personas_que_Trabajan_en_las_Zonas_Rurales_2018.pdf
- Pardo, C. (2012). Proyecto documental: insectos comestibles de México. [Documento técnico]. <https://vdocuments.mx/gusanos-sacamiche.html>
- Pat Fernández, L. A., Nahed Toral, J., Téllez Gaytán, J., Calderón Gómez, G. y García, N. R. (2012). Modos de vida sustentables una metodología para el estudio de la seguridad alimentaria. *Salud Pública Nutrición*, 1, 1-13.
- Pérez, M. y Sevilla, E. (1985). Agricultura familiar y campesinado: discusión sobre su conceptualización en las sociedades desarrolladas. En Rodríguez, M.; Zúñiga, R. S. (Coords.), *Lecturas sobre agricultura familiar*, (pp. 75-104). Instituto de Estudios Agrarios, Pesqueros y Alimentarios.
- Pinilla-Herrera, M. C., Rueda, A., Pinzón, C., y Sánchez, J. (2012). Percepciones sobre los fenómenos de variabilidad climática y cambio climático entre campesinos del centro de Santander, Colombia. *Revista Ambiente y Desarrollo*, 16 (31), 25-37.

- Puyol, R. (2012) Del campo a la ciudad. El proceso de urbanización en el mundo. *Revista Cultura, Sociedad – Ciudades*, 138, 1-6.
- Ramos, J., Pino, J. M., Cuevas, S. (1998). Insectos comestibles del Estado de México y determinación de su valor nutritivo. *Anuales del instituto de biología. Serie Zoología, Universidad Nacional Autónoma de México*. 69(1). 65-104.
- Real Academia Española. (2014). *Diccionario de la lengua española*. (23a ed.). <https://dle.rae.es/campesinado>
- Ricoy, L. (2006). Contribución sobre los paradigmas de investigación. *Revista do Centro de Educação*, 31 (1), 11-22.
- Rousset, P. (1985). El campesinado y el marxismo. *Ruedo Ibérico*.
- Rubio, B. (2001). *Explotados y excluidos. Los campesinos latinoamericanos en la fase agroexportadora neoliberal*. Plaza y Valdés.
- Sánchez, J. (1984). Estrategias de supervivencia. En J. Sánchez, M. Chiriboga, G. Ramón, J. Sánchez-Parga, A. Guerrero, J. Durston & A. Crivelli (Eds.), *Estrategias de supervivencia en la comunidad andina*. Centro andino de educación popular (pp. 9-57). Talleres CAAP.
- Sánchez, V. E. y Martínez, C. F. (2014). Contribución de la producción animal en pequeña escala a las estrategias de vida campesinas. En J. C. Arriaga, & O. J. Anaya, *Contribución de la producción animal en pequeña escala al desarrollo rural* (págs. 3-20). Barcelona: Reverté, S.A.
- Sarandón, S. J. (2002). La agricultura como actividad transformadora del ambiente. El Impacto de la Agricultura intensiva de la Revolución Verde. En *Agroecología: El camino hacia una agricultura sustentable* (pp. 1-14). Ediciones Científicas Americanas.
- Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales SEMARNAT. (2019, 14 de noviembre). El copal da aliento a culturas originarias. <https://www.gob.mx/semarnat/es/articulos/el-copal-da-aliento-a-culturas-originarias-227171?idiom=es>
- Sevilla, E. y Pérez, M. (1976). Para una definición sociológica del campesinado. *Revista Agricultura y sociedad*, 1, 15-39.
- Shanin, T. (1979). Definiendo al campesinado conceptualizaciones y desconceptualizaciones: Pasado y presente en un debate marxista. *Revista Agricultura y sociedad*, 11, 9-52.
- Shiva, V. (2007). *Las nuevas guerras de la globalización. Semillas, agua y formas de vida*. Editorial Popular.

- Shiva, V. (2017). *¿Quién alimenta realmente al mundo? El fracaso de la agricultura industrial y la promesa de la agroecología.* (T. Amelia Pérez de Aguilar). Capitan Swing.
- Sieber, S., Da Silva, C., De Oliviera, L., Albuquerque, U. (2014). Participatory Methods in Ethnobiological and Ethnoecological Research. En: Albuquerque, U. P., Fernandes Cruz da Cunha, L. V., Paiva de Lucena, R. F., & Nóbrega Alves, R. R. *Methods and Techniques in Ethnobiology and Ethnoecology* (pp 39-58). Humana press.
- Skerritt, D. (1998). *Campesinos: ¿de qué hablamos?*, Xalapa, Veracruz, México, Instituto de Investigaciones Histórico-Sociales.
- Solís, J. (2016). La capacitación campesina como instrumento de transformación del agro andino. *Revista Anthropologica*, 36, 55-81.
- Soussan, J., Blaikie, P., Springate-Baginsky, O., & Chadwick, M. (2000). *Understanding Livelihood Processes and Dynamics: Livelihood-Policy Relationships in South Asia.* [Documento de trabajo]. University of Leeds, UK.
<http://citeseerx.ist.psu.edu/viewdoc/summary?doi=10.1.1.21.9868>
- Toledo, V. M. (1993). La racionalidad ecológica de la producción campesina. *Revista Agroecología y Desarrollo*, Número Especial, 197-218
- Toledo, V. M. y Barrera B., N. (2009). *La memoria biocultural, la importancia ecológica de las sabidurías tradicionales.* Icaria editorial.
- Toledo, V. (2013). *El metabolismo social: una nueva teoría socio ecológica.* CIECO-UNAM.
- Van Der Ploeg, J. (2010). *Nuevos campesinos. Campesinos e imperios alimentarios.* Icaria editorial, perspectivas agroecológicas
- Vanhaute, E., Cottyn, H., & Wang, Y. (2016). El Campesinado. En I. Wallerstein (Ed.), *El Mundo Esta Desencajado: interpretaciones histórico-mundiales de las continuas polarizaciones 1500-2000* (pp. 73–90). Siglo Veintiuno Editores.
- Vélez, G. y Castrillón, F. (2018). *Producción y conservación de semillas nativas y criollas de buena calidad y sanidad, Semillas de Identidad.* La Cajuela.
- Vélez, L. D. (2012). *Adaptabilidad y persistencia de las formas de producción campesinas.* Universidad Nacional de Colombia – Sede Medellín.
- Viesca, F., Barrera, V. y Juárez, A. (2012). La Recolección, Venta y Consumo de Insectos en Toluca, México y Sus Alrededores. *Revista Rosa dos Ventos, Universidade de Caxias do Sul*, 4 (2), 208-221.

- Vizcarra, I. (2004). Hacia un marco conceptual-metodológico renovado sobre las estrategias alimentarias de los hogares campesinos. *Estudios Sociales. Revista de Alimentación Contemporánea y Desarrollo Regional*, 12 (23), 38-72.
- Wallerstein, Immanuel (2005), *Análisis de Sistemas-Mundo. Una introducción*. Siglo Veintiuno Editores.
- Wolf, E. (1971). *Los Campesinos*. Editorial Labor, Nueva Colección Labor, Primera edición en español, Traducción de Juan Eduardo Cirlot Laporta, Barcelona.
- Zoomers, A. (1998). Estrategias campesinas: algunas consideraciones teóricas y conceptuales. En A, Zoomers (Ed.), *Estrategias campesinas en el Surandino de Bolivia: Intervenciones y desarrollo rural en el norte de Chuquisaca y Potosí* (pp. 13-33). Centro de Información para el Desarrollo – CID.

XI. Anexos

Anexo 1. Formato de entrevista y propuesta metodológica para realización de talleres participativos para la identificación de estrategias de pervivencia y la definición contemporánea del campesinado



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE MÉXICO
INSTITUTO DE CIENCIAS AGROPECUARIAS Y RURALES



DATOS GENERALES:

Nombre: _____ edad: _____ Sexo: _____

Ubicación geográfica: _____

Ubicación (Nombre de la comunidad): _____

Fecha de la entrevista: _____

Persona que realizó la entrevista: _____

I DIMENSIÓN SOCIO CULTURAL

Quienes viven en la casa: _____

Cuadro No 1. Conformación de la familia

Nombre	Cargo familiar	Ocupación/cargo en la comunidad	Edad	Sexo

¿Qué entiende por campesinado? _____

¿Cómo define el campesinado? _____

¿Se considera campesino(a), indígena, afrodescendiente, agricultor (a), productor(a), pequeño(a) productor(a), empresario(a) rural, jornalero(a), emplead@, ama de casa ¿otros?)

¿Razón por la cual se autorreconoce de esta manera? _____

¿Usted considera que alguna vez fue campesino(a)? _____

¿Usted considera que la comunidad en que vive es o fue campesina?

II DIMENSIÓN ECONÓMICA PRODUCTIVA

Cuadro No 2. Uso del suelo

Cultivo/producción animal	Área destinada	Desde hace cuánto	Quien está a cargo	Destino de la producción	Mano de obra familiar o contratada

¿De dónde obtiene la semilla o pie de cría? _____

¿Por qué optó por esta semilla o pie de cría? _____

¿Qué produce en su traspatio (producción agrícola o pecuaria)?

¿Quién se encarga de las labores de manejo? _____

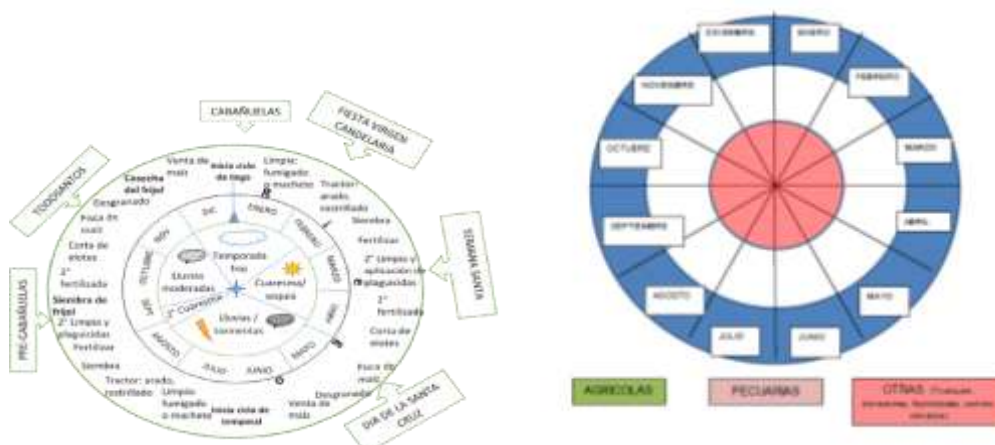
¿Ha tenido apoyo institucional como asistencia técnica, acceso a recursos económicos o en especie para fortalecimiento de su producción?

Sí ___ No ___ ¿Cuáles? _____ (en caso de dar una respuesta positiva, registrar información en el cuadro No 6)

Cuadro No 3. Influencia institucional a través de proyectos

Proyecto	Institución financiadora	Resultados positivos	Resultados negativos/tensiones /conflictos	¿Continua con el proyecto? Si _No_ ¿por qué?

Figura No 1. Calendario de cosechas, actividades y festividades



Cuadro No 6. Preguntas orientadoras para construir la historia

PASADO	PRESENTE	FUTURO
¿Cómo era la comunidad hace 10-15-20 años? ¿Qué problemas tenía? ¿Qué fortalezas tenía?	¿Cuál es la realidad actual? ¿Qué problemas tenemos? ¿Qué fortalezas tenemos?	¿Cómo nos gustaría que esté nuestra comunidad? ¿En qué soñamos? ¿Qué cosas podemos cambiar? ¿Qué necesitamos para ello?

¿Hace cuánto tiempo vive usted en el sistema productivo?

¿Durante el tiempo que ha vivido que cambios (agrícolas, pecuarios, forestales y demás), han ocurrido en el sistema productivo y territorio?

¿Cómo encontró o recibió el sistema productivo en cuanto al estado de los bosques, potreros, cultivos?

¿Cuáles han sido las principales experiencias en la producción: positivas, negativas o dificultades y aprendizajes presentados?

Cuadro No 7. Experiencias y aprendizajes

Experiencias positivas	Experiencias negativas o dificultades	Aprendizajes

III TERRITORIAL

Tipo de tenencia de la tierra: Ejidal__ Privado__ Comunal __ Rentada ____

Estado de las vías de acceso a la zona y a la unidad de producción campesina:

Participación de las mujeres

¿Se ha percibido algún cambio en relación a la participación de las mujeres en la toma de decisiones, derecho a voz y voto, y derecho a ser votadas en las asambleas ejidales? ____

¿En qué medida? (Calificar de acuerdo a la escala incluida en el cuadro No 8)

Cuadro No 8. Escala de calificación

Grado de participación	Calificación
Nada	1
Poco	2
Se consideran algunas las opiniones	3
Se consideran las opiniones, se da voz y voto	4
Se consideran las opiniones, se da voz y voto y además pueden ser votadas	5

En caso de que la respuesta sea afirmativa:

¿En cuáles actividades? _____

¿Desde cuándo se consideran los aportes, opiniones y su voto en las decisiones?

En caso de que la respuesta sea negativa:

¿Cómo toma o percibe esta situación? _____

¿De qué manera se puede influir para tener en cuenta las opiniones de las mujeres en las decisiones? _____

Participación de los y las jóvenes

¿Se ha percibido algún cambio en relación a la participación de los y las jóvenes en la toma de decisiones, derecho a voz y voto, y derecho a ser votadas en las asambleas ejidales? _____

¿En qué medida? (Calificar de acuerdo a la escala incluida en el cuadro No 9)

Cuadro No 9. Escala de calificación

Grado de participación	Calificación
Nada	1
Poco	2
Se consideran algunas las opiniones	3
Se consideran las opiniones, se da voz y voto	4
Se consideran las opiniones, se da voz y voto y además pueden ser votadas	5

En caso de que la respuesta sea afirmativa:

¿En cuáles actividades? _____

¿Desde cuándo se consideran los aportes, opiniones y su voto en las decisiones?

En caso de que la respuesta sea negativa:

¿Cómo toma o percibe esta situación? _____

¿De qué manera se puede influir para tener en cuenta las opiniones de los y las jóvenes en las decisiones? _____

Procesos de migración y desplazamiento

¿Se dan procesos de migración por parte de los miembros de la familia? Sí ___ No__

En caso de recibir una respuesta afirmativa:

¿Quién (es) migran? _____

¿En qué época? _____

¿Cuáles son las razones que los llevan a migrar? _____

¿Hay procesos de inversión producto de los ingresos obtenidos durante la migración?
¿De qué tipo? _____

¿La zona presenta procesos de desplazamiento? Sí ___ No ___

¿Cuáles han sido las razones? _____

¿En qué estado están las vías de acceso a la zona?

IV DIMENSIÓN ORGANIZATIVA POLÍTICA

Cuadro No 10. Participación de los miembros de la familia en actividades organizativas familiares, comunitarias, territoriales

Miembro de la familia	Sexo	¿Tiene algún cargo? Indique cuál	¿En qué tipo de actividades participa?	Tiene voz y voto en las reuniones	Observaciones

¿Participa la familia o algún miembro en procesos economías alternativas (trueque, cambio de mano, mano prestada, asociaciones de compra y venta, fondos de ahorro, otra)?

V ESTRATEGIAS DE SUBSISTENCIA

Cuadro No 11. Identificación de estrategias de subsistencia

Estrategia	De quién la aprendió	Dónde la aprendió	Quiénes participan actualmente	Desde cuándo la practica	Etapas del proceso	Materiales/Herramientas	Enseña a otros	Dificultades presentadas	Sugerencias para mejorar

Estrategia: _____

¿Por qué práctica la experiencia? _____

¿Cómo se relaciona la estrategia con otras actividades?: _____

¿Cómo la realiza? (etapas del proceso): _____

¿Con quién la realiza? _____

Lugares donde realiza la práctica: _____

Materiales que utiliza _____

Herramientas que utiliza _____

Épocas en los que las realiza: _____

Resultados obtenidos: _____

Problemas en la ejecución y manejo de la estrategia: _____

Sugerencias para mejorar la estrategia: _____

¿Enseña a otros?: _____

¿Quiénes conocen esta estrategia?

Rituales vinculados a esta estrategia:

Observaciones

Anexo 2. Cuestionario de definición contemporánea del campesinado y sus estrategias de pervivencia

Cordial saludo,

El presente formulario tiene como propósito reunir datos relevantes entre los y las profesionales relacionados con el campesinado, el sector rural y la producción agropecuaria, los cuales son de interés para identificar las percepciones que se tienen del campesinado contemporáneo en torno a sus modos de vida, prácticas y transformaciones agrarias, en este sentido, de antemano se agradece su colaboración para responder las preguntas que encontrará a continuación. Los datos proporcionados serán tratados con profesionalismo, discreción y responsabilidad, y serán utilizados únicamente con fines académicos. y de acuerdo a las políticas de privacidad de la Universidad Autónoma del Estado de México –

UAEMex (https://www.uaemex.mx/images/Aviso_de_Privacidad-DII.pdf
(https://www.uaemex.mx/images/Aviso_de_Privacidad-DII.pdf))

Responsables: Dr. William Gómez Demetrio y Mtra. Leadith Alexandra Gutiérrez Vélez
Contacto: lgutierrezv002@alumno.uaemex.mx (<mailto:lgutierrezv002@alumno.uaemex.mx>)

* Obligatorio

Sección I. Datos Generales

¿Indique su rango de edad? *

- De 21 a 30 años
- De 31 a 40 años
- De 40 a 50 años
- De 51 a 60 años
- Mayor de 60 años

¿Qué tipo de actividad laboral desempeña actualmente? *

- Académica
- Gobierno
- Investigadora o investigador independiente
- Consultor
- Otro

Sector específico *

- Docente
- Estudiante
- Administrativo
- Investigador

Sector específico *

- Directivo
- Operativo
- Extensionista y/o asistencia técnica
- Otro

¿Cuál es su nivel de estudios? *

- Técnico
- Licenciatura
- Posgrado

Sección II. Particularidades sobre el campesinado

¿Indique qué personas considera usted que conforman el campesinado en México? *

- Indígenas
- Campesinos (as)
- Afrodescendientes

- Productores(as) rurales
- Artesanos (as)
- Agricultores (as)
- Prestadores (as) de otros servicios en el sector rural
- Todas las anteriores
- Otras

¿Qué entiende por campesinado? *

¿Qué características (sociales, culturales, políticas, ecológicas, económicas, etc.) considera definen al campesinado? *

¿Considera que el campesinado ha enfrentado dificultades histórica y actualmente? ¿De qué tipo? *

Sección III. Estrategias de subsistencia del campesinado

¿Qué entiende por estrategias de pervivencia? *

¿Cuáles de las siguientes actividades considera que son estrategias de subsistencia? *

	Totalmente en desacuerdo	En desacuerdo	Ni de acuerdo ni en desacuerdo	De acuerdo	Totalmente de acuerdo
Selección de semillas	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Planeación de actividades agropecuarias de acuerdo al temporal	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Siembra de semilla tradicional	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Rotación de cultivos	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Preparación de abonos	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Procesos de ahorro por unidad productiva	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Diversificación de actividades	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Almacenamiento de semillas	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Preparación de nixtamal	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Bendición de las semillas	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Trasmisión de conocimientos intergeneracional	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>

¿Considera que existen estrategias de subsistencia que no están incluidas en la pregunta anterior? *

- Si
- No

escriba algunas estrategias de subsistencia que considera son realizadas por el campesinado contemporáneo y que no estaban incluidas en la pregunta anterior

Sección IV. Participación de las mujeres, las y los jóvenes en la toma de decisiones y ejecución de acciones

Considerando que en muchas ocasiones la opinión de las mujeres, así como la de las y los jóvenes es omitida en los escenarios en los que participan (reuniones ejidales, decisiones del hogar, participación política en relación a tener voz y voto y derecho a ser votadas y votados, etc.) se plantean las siguientes preguntas

¿Considera que las opiniones de las mujeres en escenarios familiares, político-organizativos, académicos, entre otros, son consideradas al momento de tomar decisiones o ejecutar alguna acción en las comunidades donde residen? *

- Nunca
- Algunas veces
- Siempre

¿Indique en qué medida participan las mujeres en escenarios familiares, político-organizativos, académicos, entre otros? *

- 1. No se tienen en cuenta sus opiniones
- 2. Sus opiniones se tienen en cuenta en poca medida
- 3. Se consideran algunas opiniones
- 4. Se consideran las opiniones, se da voz y voto
- 5. Se consideran sus opiniones, se da voz y voto, además pueden ser votadas


¿Considera que las opiniones de las y los jóvenes en escenarios familiares, político-organizativos, académicos, entre otros, son consideradas al momento de tomar decisiones o ejecutar alguna acción en las comunidades donde residen? *

- Nunca
- Algunas veces
- Siempre

¿Indique en qué medida participan las y los jóvenes en escenarios familiares, político-organizativos, académicos, entre otros? *

- 1. No se tienen en cuenta sus opiniones
- 2. Sus opiniones se tienen en cuenta en poca medida
- 3. Se consideran algunas opiniones
- 4. Se consideran las opiniones, se da voz y voto
- 5. Se consideran sus opiniones, se da voz y voto, además pueden ser votadas y votados

Este contenido no está creado ni respaldado por Microsoft. Los datos que envíe se enviarán al propietario del formulario.

 Microsoft Forms